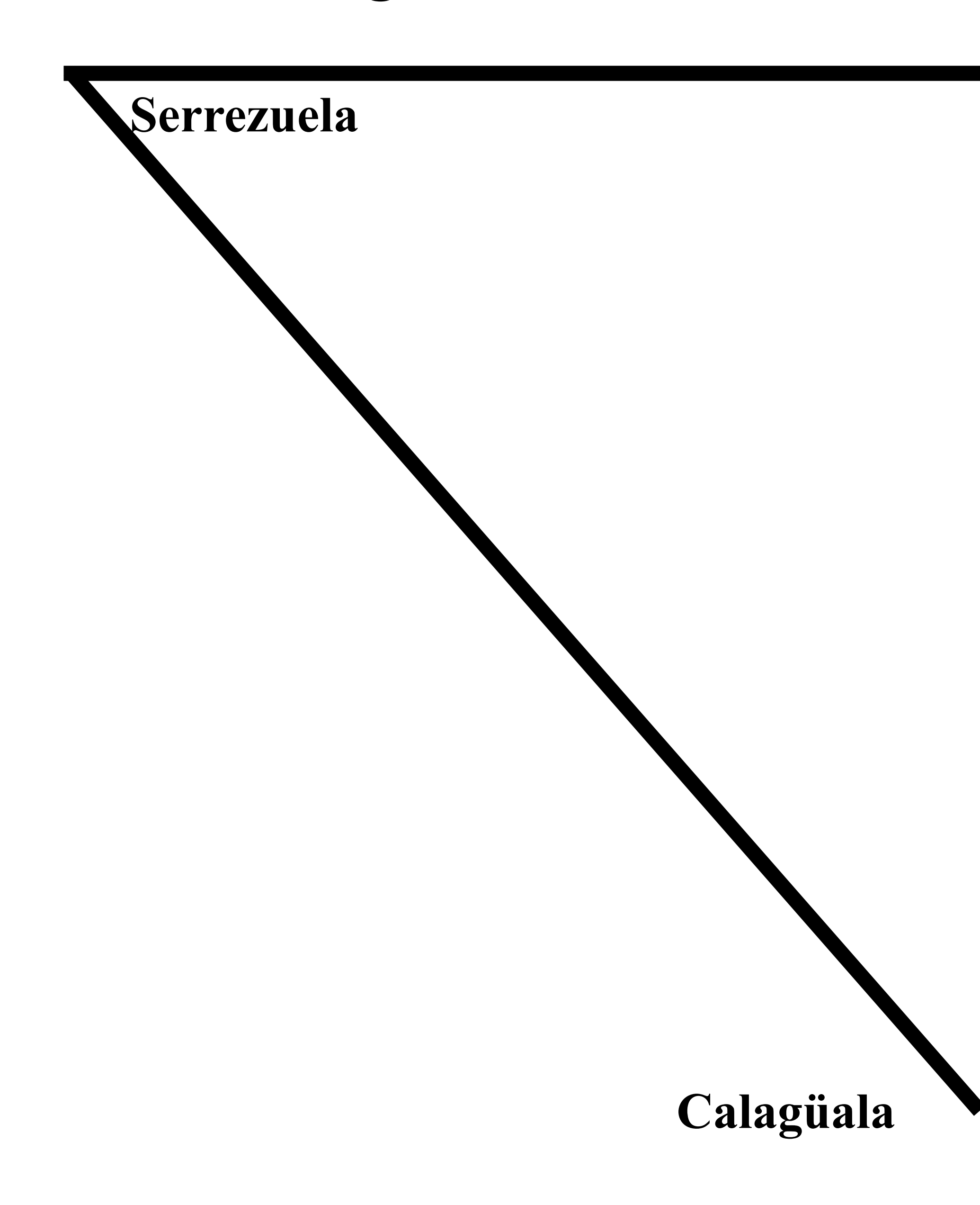
Prof. Dr. Guillermo Alfredo Terrera

Los Comechingones



Historia y Metafísica

Triángulo de



TERRERA

Cerro Colorado

Los Comechingones

Historia y Metafísica

Portada: “Familia Comechingona”

Hemos tratado de dar una visión real de los indígenas barbados de las sierras de Viarava y Charava, por cuanto no existen figuras o dibujos que expresen sus caracteres físicos y su vestimenta. La Sra. Magdalena Najle, siguiendo los relatos que sobre los Comechingones, hicieron varios autores como Antonio Serrano, M. Alfredo Rizzuto, Rodolfo de Ferrari Rueda y el Prof.Dr. Guillermo Alfredo Terrera, confeccionó un óleo para la portada, que es realmente de una veracidad ejemplar.

Nuestro más profundo agradecimiento.

© Autores:

Prof.Dr.Guillermo Alfredo Terrera

Sra. Edith Moreno de Terrera

escuelaprimordial@yahoo.com.ar



El Sol Rojo de los Comechingones

INDICE

NOTA PRELIMINAR

Escribir sobre los Barbados Comechingones de las Sierras de Viarava y Charava, es un verdadero placer, pero conlleva además una vocación de justicia y de respeto hacia ese Grupo Humano, desaparecido como Nación o Etnia, hace muchos años de donde ellos vivieron, trabajaron y sobrellevaron con estoicismo, grandes luchas por su Libertad y Dignidad de Hombres y es del caso, repetir con los antiguos: Aquí yacen Los Comechingones, seres actuales y futuros.

Hace cincuenta o cien años, los investigadores hablaban distinto que nosotros. Pues hemos aprendido con el tiempo que no se puede hacer historia, hablando bien de unos y execrando a los que en su tiempo, perdieron.

Mucho ha cosechado el hombre, en estos últimos tiempos y una mirada real y verídica, se pone sobre todos los problemas.

Los españoles exterminaron física y espiritual-mente a Los Comechingones que es realmente, lo que nos interesa demostrar a nosotros.

En el momento que estamos escribiendo la vida de estos indígenas, sabemos que otros europeos, también mataron a las etnias de Armórica y a

otros Pueblos del Planeta Tierra. Pero lo esencial, es dedicarnos a detallar sintéticamente la vida de los Comechingones. Las provincias indígenas estaban delimitadas por grandes piedras megalíticas, clavadas e indicando los parajes que estaban sujetos a los pueblos Comechingones. También se hacían largas paredes de piedra de una altura aproximada al metro que llamaban "pircas" en cuya construcción fueron verdaderos maestros.

Estas pircas y los grandes mojones de piedra delimitaban sus provincias, valles y parajes, dando a conocer la propiedad comunitaria o tribal de las mismas. Todo estaba deslindado, así los cazadores o recolectores sabían donde entraban o si estaban autorizados para ello. Eran leyes de un natural ordenamiento, con que ellos defendían su biosistema.

Así eran de "salvajes" y "atrasados", nuestros hermanos aborígenes. Como manifestaban los españoles, tan buenos y perfectos como fueron ellos... Una vez más debemos advertir que escribimos sobre los Comechingones, aunque debemos reconocer que muchos pueblos sufrieron enormes adversidades.

No podemos olvidar sus cantos, su música monocorde, pero bella y espiritual, sus mantras, las canciones de las Ñustas, sus pruebas de habilidad o resistencia, tal como hicieron los antiguos, en sus Juegos y en sus Olimpíadas.

Recordemos también sus perros llamados "pilas", por ser enteramente pelados que entraron con ellos, por el Estrecho de Bering y estos perros pilas, los he visto hace muchísimos años, en las casas humildes de la Córdoba de antaño, cuando acurrucaban su cuerpo contra sus amos, todos crio-

llos de otro tiempo y se daban mutuamente calor en los fríos inviernos.

Estos Grupos Humanos, debieron cazar para vivir, recolectar sus frutos, cultivar o apacentar sus primitivos rebaños y no morir en manos de los crueles "encomenderos", sin más razón que su avidez de tierras, minas y un yanaconazgo insaciable.

Recordemos a los Barbados Serranos, cuando sus amos los hacían venir de la sierra a la ciudad de Córdoba, trotando lo menos treinta leguas parando en los tampus o tambos, para descansar y entregar a otros indígenas "encomendados", la lechuga, papas, zapallo, porotos, tomates frescos, la leche, los quesos y los quesillos que en sus lejanas fincas juntaban para sus amos de Córdoba que todos los días esperaban la llegada de sus productos frescos, que los Comechingones traían de grandes distancias haciendo postas y entregándoles a otros "encomendados" para que al trote o en aire de carrera, entregaran a sus amos, a sus hijos o a sus nietos.

Así vivieron y murieron los Comechingones. Antes nadie hablaba de estas verdades. Se callaban la boca o era motivo de risa, por los "sustos" o las muertes que sufrían los "encomendados". Esclavos que no podían dialogar, ni discutir la omnímoda voluntad de sus dueños.

Los narradores de aquel tiempo no escribían ni establecían en sus "relaciones", el sufrimiento de los indígenas, verdaderas "bestias de carga o de trabajo" de sus displicentes amos. Pero en nuestro tiempo, decimos esas verdades, donde nadie creía, como dice el poeta popular que hubiera gusanos. Esa es la gran diferencia, entre lo que escribían hace cincuenta o cien años atrás y lo que explicamos, los

hombres de la actualidad.

En la Nota Preliminar al estudio de Los Comechingones, se ha querido dar una visión certera del sufrimiento de un Pueblo noble y bondadoso, contra otro poseedor de armas de acero y pólvora con tácticas y estrategia, aprendidas en los campos de batalla europeos y dueños de una fiereza absoluta, sacadas muchas veces de las cárceles españolas o de su propia ignorancia.

He ahí, sintetizado, contra lo que tuvieron que luchar los Comechingones, un Pueblo hecho en la Paz y en la Guerra, de sus armas de piedra o de madera y con cascos y escudos hechos en cuero de guanaco o de chanco del monte, por su mayor dureza.

Sólo pretendemos con ésta simple publicación que describe muy sintéticamente, algún material inédito que aparece, para que prenda la llama de la admiración y el respeto por los pueblos sometidos por el extranjero invasor.

Prof. Dr. GUILLERMO ALFREDO TERRERA
Universidad Nacional de Córdoba

UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LOS COMECHINGONES

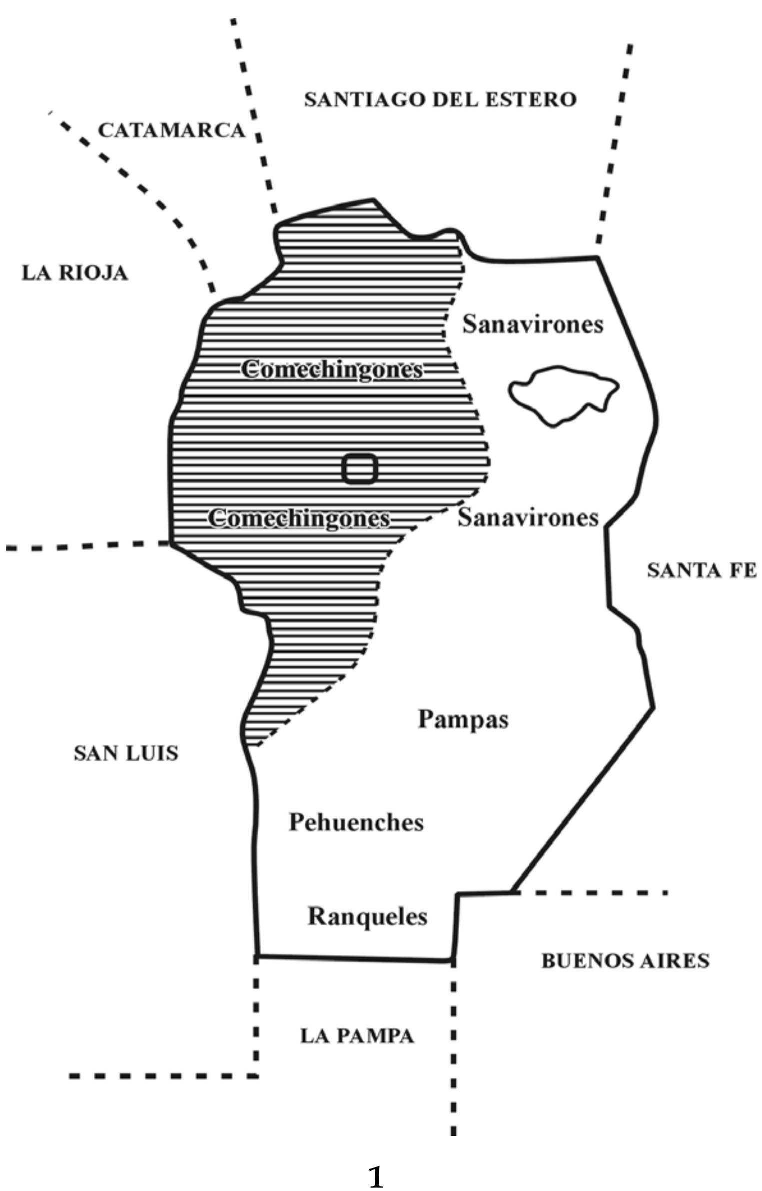
" *La provincia de los comechingones"*. . . así llamaron los españoles a casi toda la jurisdicción de Córdoba. Encontramos en los archivos municipales, que esta provincia ubica a los comechingones en las sierras a uno y otro lado, desde más o menos Cruz del Eje hasta el Arroyo de La Punilla. *"Era la provincia de la gente barbada".* (72, I. pág.7)

" Era esta tierra do estavan frigidísima - dice Diego Fernández - por lo cual los indios habitan en cuevas, cuyas entradas y puertas son chicas y están muy calientes, y ellos crían barbas".

En el mapa de la provincia de Córdoba, identificado con el número **1**, ubicamos el territorio de los comechingones y de sus vecinos, los sanavirones, pampas, ranqueles y pehuenches.

Provincias y Valles de los Comechingones

Cami-Cosquín, Provincia y Valle de Punilla.
Chocancharava, Provincia de Río Cuarto.
Ischilín, Provincia de ese nombre.
Salsacate, Provincia de ése nombre.
Soconcho, Provincia así nombrada.
Toco-Toco, Provincia de Cruz del Eje.


SANTIAGO DEL ESTERO
CATAMARCA
LA RIOJA
Sanavirones
Comechingones
Comechingones
Sanavirones
SANTA FE
Pampas
SAN LUIS
Pehuenches
Ranqueles
BUENOS AIRES
LA PAMPA

1

Olaen, Provincia de ese nombre.
Trapalandia o Lin-Lin, Provincia así denominada.
Yúngulo, Provincia y Tierras del Tesoro.
Conlara, Provincia y Valle de ese nombre.
Quilino, Provincia de ese nombre.
Nogolma, Provincia con ese nombre.
Michilingues, Provincia que recibe tal nombre.
Citón, Provincia de tal denominación.
Tálamo, Provincia de ese nombre.
Totoral, Provincia que tiene ese nombre.
Sauleta, Provincia indígena y Valle de ese nombre.
Tlamochita, Provincia actual de Calamuchita.
Pocho, Provincia con ese nombre indígena.
Achala, Provincia de ese nombre.
Suquía, Provincia de tal denominación.
Caminiaga, Provincia que recibe tal denominación.
Yuguitas, Provincia de ese nombre.
Ticas, Provincia que se transforma en Minas.
Ciudad de los Césares, Ciudad de los Señores.
Paititi, Sierra de la Plata, Ciudad.
Ongamira, Provincia llamada Viarapa, Cachucpa o Chinguiare.
Charbonier, Pueblo que antiguamente se llamaba Pún-Pún.

Los principales ríos de Córdoba son, río Primero, llamado por los indígenas Suquía; río Segundo, en lengua aborígen llamado Xanaes; río Tercero es el Tlamochita de los Comechingones; río Cuarto

es el Chocancharava de los indígenas; río Quinto, es el Popapis de los Barbados Serranos de Córdoba.

Los nombres Comechingones de los ríos principales de Córdoba, cincuenta años atrás los investigadores de la Historia y la Arqueología no los conocían, salvo a uno de ellos, como el Suquía.

La Primera Expedición que entra a Córdoba en el año 1528, lo hace al mando del navegante Gaboto, por el Este y llega a estas zonas serranas atraído por un Cerro de Plata y una ciudad llamada Paititi que se encuentra cerca de Yúngulo, donde se encuentra la famosa Ciudad de los Césares, cuyos pobladores son llamados los Señores, pues se sientan en sillas de oro y toda la vajilla es de ese metal precioso. Gaboto siente hablar en el Perú de los famosos y verídicos Comechingones, cuyas virtudes de hombres amantes de la verdad, han llegado hasta esos lugares del Incario.

Tienen la ciudad de Yúngulo, les dicen a los europeos en el Perú y lo que dicen los Comechingones es cierto, porque son hombres formales y de cumplimiento. Gaboto entra por el Este a la provincia de Córdoba y la camina en sus partes principales, pero no puede llegar hasta esos tesoros que la leyenda o la fábula, habían creado.

Luego otro "conquistador" llamado Mendoza, entra por el norte en 1545 sin fundar ninguna población y en 1550, también lo hace Francisco de Villagra, quien no deja ninguna señal de su paso por tierras de los Barbados Serranos de Viarava y Charava.

A principios de 1573, un "conquistador", llamado Mejía Miraval, entra a Córdoba, precediendo a Jerónimo Luis de Cabrera que en los primeros

días de Julio de 1573, funda la ciudad de Córdoba y muere de "garrote vil" en su cama, a principios del año 1575.

Queremos dejar constancia de la catadura de estos "guerreros", pues Francisco de Mendoza llevaba un muchacho de 14 años como guía de su expedición y no encontró nada mejor que hacerlo matar, luego que el jóven le diera amplia información e incluso le explicara que los yuguitas del Cacique Principal , llamado Lindón, tenían mucha comida y que eran muy buenas personas.

Estos «invasores» y «encomenderos» eran esclavistas y trataban a los Comechingones, como si fueran atrasados y salvajes, desconociendo los valores espirituales y morales de quienes, ellos por la superioridad de sus armas y la ferocidad de sus mentes, no llegaban a comprender.

MAPA DE CÓRDOBA, EN EL AÑO 1590



Chocancharava

2

ORGANIZACIÓN SOCIAL

Habían organizado un sistema de provincias y parajes cuya expresión social era el "ayllú", palabra quichua que equivalía a "tribu", "casta" o "familia". Comprendía a todas las gentes del mismo linaje o progenie, es decir, al grupo de familias brotadas de un mismo tronco, o unidas por un vínculo de consanguinidad, establecidas sobre tierras poseídas y cultivadas en común. Generalmente un ayllú ocupaba toda una aldea, y estaba dividido en pequeños cacicazgos que convivían todos bajo la obediencia de un "cacique mayor" o "gran cacique".

Cada "ayllú" era independiente del otro y de allí, sin duda, la designación de "nación" que le dieron algunas veces los españoles.

Las provincias estaban delimitadas por pircas y existían grandes piedras megalíticas que indicaban los territorios de cada cacique principal o "ayllú" aborígen.

Cada parcialidad formaba un caserío de casas de piedra, cavadas un metro con cincuenta centímetros bajo la tierra, siendo espaciosas y muy aireadas, de techo armado con maderas y paja, puesta esta última, encima de los palos y de techo voladizo a dos aguas, teniendo cada vivienda una

superficie de 6,00 por 3,50 metros, albergando cuatro o cinco indígenas adultos, con sus respectivas mujeres y entre tres o cuatro niños, de variada edad, por cada matrimonio que allí se albergaba.

Esto hacía un número aproximado de treinta personas por casa, de donde cada tribu, alcanzaba los seiscientos indígenas, en censos y levantamientos de población, sumamente prolijos que los españoles efectuaban con motivo de sus famosas "encomiendas" o "repartimientos" de Comechingones, para llevarlos a otros lugares y hacerlos trabajar para ellos, dándoles a los indígenas, el trato de esclavos o la muerte segura, en caso de resistencia a ese sometimiento inaudito.

Según cálculos de los encomenderos, sacerdotes o capitanes de la "conquista", el número de Comechingones, superaba los 60.000 aborígenes dentro del territorio demarcado por pircas y grandes piedras que así lo atestiguaban. Los Sanavirones del sur de Santiago del Estero y de la laguna de Ansenusa, eran menos y se calcula que llegaban a los 30.000.

En lo que era Argentum, puede estimarse la población en unos 900.000 indígenas y sumado todo el continente Armoricano, el número de sus distintas naciones o etnias, se puede considerar de manera aceptable, en unos 15.000 poblaciones, desde Alaska a Tierra del Fuego. Estos son datos estadísticos, aproximadamente del año 1600. Los datos para los Comechingones provienen de los años 1574 al 1576.

Constituían una Nación normal y conciliadora. Pero si alguien penetraba a sus provincias o parajes, para cazar o recolectar el alimento que ellos

tenían para sí, de pacíficos y condescendientes, se tornaban en bravos guerreros que defendían sus derechos a ultranza. Los españoles creyeron que los hombres de la sierra, eran benévolos porque los habían recibido bien, pero cuando los Comechingones vieron los males que les traían con la esclavitud y las matanzas, decidieron defender su tierra y sus costumbres ancestrales, luchando con denuedo o suicidándose masivamente, ante la incapacidad de sus armas de piedra y de cuero, contra las espadas de acero, las lanzas, las armas de puño y los cañones pedreros, unidos a los yelmos y pectorales de hierro, de sus enemigos.

Los indígenas estaban bien alimentados, mejor casi siempre que los españoles, quienes pedían alimentos a nuestros hermanos, para sobrellevar sus hambrunas o bien robaban cuanto podían, en chacras y poblados. Allí empezaron las diferencias entre los europeos y los armoricanos de Viarava y Charava.

Sus costumbres eran sencillas y primitivas, como la de pueblos acostumbrados al trabajo y la libertad. Sus caciques principales, como Ancalán que al entrar la expedición de Jerónimo Luis de Cabrera, lo ve roturando la tierra, con un arado de madera y secundado por sus hijos varones, los cuales iban arrojando las semillas de maíz en los zurcos.

Al “ invasor” español eso lo conmueve un rato, pues al poco tiempo, Ancalán y los suyos forman parte de una encomienda, donde se les da el trato de esclavos y si no trabajan, les aplican la pena de muerte, con un disparo de arcabuz o traspasados por un puñal de acero.

Los europeos aprenden de los indígenas el manejo del agua, a través de las represas, las acequias y las tomas que los Comechingones han aprendido del Imperio del Incario quienes desparramaron en ciertas partes de Argentum, su extraordinaria cultura. También conocieron lo que eran los molinos primitivos, consistentes en lajas, para moler sus granos, como complementos del mortero fijo y del movible.

La religión de los hijos de Viarava y Charava, consistía lo mismo que en toda armórica, siendo adoradores del Sol y de la Luna. El primero que con su calor y fecundidad, hacia producir a la tierra, todo lo necesario para su sustento. Siendo la Luna, propicia para las mujeres y para la guerra nocturna, pues libraban sus batallas en la noche, alumbrados por la luz lunar y sus antorchas encendidas.

Reunidos en la casa de su cacique principal celebraban diversas fiestas y ceremonias, sea por motivo de una buena cosecha, lloros por algún muerto, entrada de algunas niñas a la pubertad, una buena cacería; todo ello se festejaba con bailes, cantos en coros, en donde los indígenas y las mujeres de la tribu bailaban y se reían hasta entrada la mañana.

Era costumbre de la etnia Comechingona, cuando se solicitaba en matrimonio a una mujer, el comprarla a su padre, mediante el pago de tantas vasijas de chicha, de aloja, de llamas o vicuñas, de maíz o de zapallo, pues el precio de las mujeres se cotizaba en mercaderías y variaba de acuerdo, a la fortuna personal del novio que la solicitaba.

En esas celebraciones se bailaba y cantaba, aún cuando durante el día habían caminado y

trabajado sin descanso. Tambien está comprobado que usaban la corteza de cebil como un excitante y ponían en sus pipas o en sus puricás, ese polvo, quemándolo y fumándolo. Con la chicha de maíz y la aloja, se solían poner alegres y dicharacheros sobre todo con la aloja que para ellos era una verdadera bebida de los Dioses.

También los Comechingones realizaban carreras pedestres, lanzamiento de flechas y jabalinas, premiando al mejor cazador de uturuncos, palabra quichua que significa el tigre americano, el puma o el chancho del monte, animales que abundaban en esas regiones. A los vencedores les dedicaban himnos o cantos compuestos por ellos mismos. Lo que prueba su cultura ándida, su genio libre de toda mezquindad y su semejanza con otros pueblos del Planeta Tierra, sean hiperbóreos o protoarios asiáticos.

Los españoles vinieron ávidos de fortuna, esta tierra era muy grande, en comparación con la de ellos. Entonces creyeron que todo les estaba subordinado, por la primacía de las armas que ellos utilizaban en contra de los aborígenes armoricanos y que eran los "descubridores" y por lógica , los "conquistadores" de los pueblos y sus territorios. Por ello repartieron a los aborígenes en encomiendas, mitas y yanaconazgos y a quienes no consentían esa esclavitud, a la europea, los mataban sin ninguna contemplación.

Algunos ingleses y franceses recién se dieron cuenta que los indígenas eran hombres, cuando los vieron llorar, igual que lo hacían ellos, pero ya la matanza en América del Norte estaba hecha, pues eso fue recién en el siglo actual. Los españoles

habían destruído todos los grandes imperios aborígenes, en doscientos cincuenta años de exterminio y equivocada política indigenista.

Los Comechingones tenían hechiceros y curanderos que realizaban sanaciones por medio de succiones efectuadas en las partes enfermas, al tiempo que suministraban a los pacientes, hierbas y emplastos para que se mejorara de sus dolencias. También recurrían a la curación mágica que consistía en entrar a su casa, vestido de cierta manera, con el rostro pintado y quemar yuyos y danzar en su alrededor para mejorarlo o darle energías que podían hacerle falta.

Tuvieron la costumbre de desmembrar los cadáveres, limpiarlos y pintarlos con diversos colores. Otras veces los momificaban y enterraban en vasijas especiales, con las rodillas y el mentón que se tocaban. Otros grupos de Comechingones, los ponían directamente en la tierra, con las cabezas en posiciones opuestas y de a cuatro cadáveres, tal como se han encontrado muchos enterratorios.

En las tierras de Atumpampa y Guaypulo que en Comechingón o quichua, significan: "Pampa Grande" y "Pescadero", cerca de la localidad actual de Los Molinos, se encontraron unos enterratorios colectivos que tenían la forma redondeada, semejando a hornos o globos que sobresalían de la tierra. Eran las diversas formas de enterrar a sus muertos que tenían las diversas tribus de Serranos de Viarava y Charava.

Por la mañana temprano, cuando el Sol es rojizo, levantaban su mano derecha hacia el Padre Naciente o bien las dos palmas de las manos, para tomar la energía del Sol o en caso contrario

estiraban las plantas de los pies, recibiendo en dicho lugar los beneficios del Sol Rojo que estaba naciendo. En lugar aparte hablaremos del Sol de los Comechingones que robaron del Inti Huasi de Tulumba.

Pensemos por un momento que la bandera de Japón, tiene un Sol Rojo Naciente y campos de fuerza que salen del Astro Rey. Lo mismo que el pabellón de Inglaterra, con sus bien delimitados campos de energía. Lo propio que las banderas nórdicas y acaso, el pabellón Argentino, que tiene un Sol con 16 rayos rectos y 16 flamígeros, con una banda blanca y una a cada lado de color azul-celeste. ¿ No es entonces, *una bandera de verdaderos hijos del Sol?*

CULTURA

Las formas culturales de los Comechingones eran variadas y auténticas. Tenían su máxima expresión en el arte rupestre de Cerro Colorado, en las pinturas de Inti Huasi y en las pictografías y petroglifos que se encontraban en distintos lugares de las sierras cordobesas.

Decimos que se encontraban... porque muchas de sus pictografías han sido sacadas de sus lugares originarios y se encuentran en Inglaterra y otros países europeos y americanos. Recordemos que en los viajes de Brackerbusch y de Espejo, fueron encontradas centenares de éstas pinturas rupestres y que ello se realizó recién en el año 1875, cuando dichas pictografías llevaban miles de años, perteneciendo a la cultura Comechingona.

La cultura de nuestros hermanos, no se terminaba con los europeos, por el contrario, era un largo proceso de cultivo iniciado a través de los ándidos del Perú y los diaguitas, huarpes o calchaquíes de las provincias cercanas a los Comechingones de Viarava y Charava. Sin duda estos aborígenes, luego se mantuvieron aislados de sus vecinos, por cuanto ese era su genio y su carácter que los hizo reconcentrados en sus propias manifestaciones

culturales.

Las pruebas de su actividad comercial o de transporte, son muy escasas y provienen de adornos o de objetos de metal que ellos principalmente traían de los diaguitas y otros pueblos ándidos. Las bolas de piedra eran de un contorno preciso y matemático. No existiendo en la actualidad fábricas líticas que las puedan construir con la exactitud de sus medidas, ni con el pulido que tenían.

Las hachas de piedra, como los raspadores, arados de madera que ellos mismos tiraban en grupo de cuatro o seis personas, las palas, punzones, agujas, tanto podían ser de piedra o de cuarzo, ya que este último material abundaba en las sierras cordobesas. Todos los materiales producidos por los indígenas eran perfectos y de excelente calidad.

En la alfarería y en su decoración fueron muy pacientes y obtenían piezas de una factura extraordinaria, tanto en estatuillas como en torteros, recipientes o como también en los dibujos geométricos que realizaban en sus múltiples trabajos de cerámica, tejidos y trenzados. Los Comechingones tuvieron su cultura y ella tenía caracteres propios y definidos que la hicieron reconocible en los pueblos indígenas limítrofes y en los mismos españoles y muchos de sus descendientes que nada de bueno quisieron encontrar en los aborígenes serranos de la provincia de Córdoba.

Desplegaban un arte plástico, que está representado en las estatuillas antropomorfas y figurinas zoomorfas de arcilla. Se han encontrado infinidad de estatuitas con las piernas largas y bien contorneadas en la parte de las nalgas. Por lo general vestidas con un delantal sujeto a la cintura por un

ancho cinturón.

Para desgracia de la cultura argentina, gran porcentaje de estas pictografías se han perdido o desmejorado por encontrarse sin ninguna clase de protección de las inclemencias del tiempo, otras han sido arrancadas por manos impías con el empleo de cortafierros y martillos y llevadas a lugares desconocidos o han quedado también expuestas a la veleidades y al desprecio de los lugareños y de un turismo que en su mayoría no entiende la trascendencia de sus expresiones culturales y pone leyendas y símbolos sectarios con tiza o aerosoles imborrables.

Con las cavernas y alerones, sucede lo mismo, pues en algunas de ellas se han levantado remedos de grutas religiosas europeas, llegando en algunos casos a pintarlas con exóticos e inconcebibles colores que se refieren a determinados equipos de fútbol, en un total descreimiento de incultura y violencia populachera, tan arraigada en ciertos sectores de la sociedad argentina.

La propiedad privada que se ejerce sobre estos bienes incalculables de la cultura del hombre, ha hecho posible con el transcurso de los años, la desaparición o destrucción de Estanques Sagrados, donde en épocas pretéritas se bañaban las Ñustas, Vírgenes y Doncellas de las antiguas religiones, los Templos del Sol convertidos en resguardo de ganado y de murciélagos, las casas de Piedra, los Menhires que fueron destruídos como el de Calabalumba al pie del Uritorco o trasladados a una plaza para propaganda turística, con lo cual perdieron sus mágicos atributos, las Pircas que delineaban provincias, aldeas o propiedades, los Pucaraes o antiguas

fortalezas de piedra, las manifestaciones de arte rupestre milenario y todos los objetos históricos/culturales de mediana o pequeña construcción que los hombres de la antiguedad nos dejaran, como un testimonio silencioso de su belleza espiritual y moral, a través de su arte lítico, de la cerámica de sus guardas y dibujos, de sus trabajos en cobre, plata y oro, de los restos paleontológicos, llevados en camiones al extranjero, como los dinosaurios de Ischigualasto y toda la herencia cultural que nos dejaron grabada y pintada en la roca de sus cavernas y en sus Templos Solares Metafísicos.

El patrimonio espiritual de las antiguas civilizaciones debe permanecer sin duda alguna, a la propiedad directa del Ser Nacional de los Argentinos, por cuanto esas obras se encuentran en sus límites territoriales y su custodia, protección y conocimiento, es un derecho y una obligación irrenunciable que debe ejercer por sí misma la Nación Argentina.

PICTOGRAFÍAS

Pictografía, significa pintura sobre rocas, se entiende que son manifestaciones de carácter artístico, ideográfico o no.

Las antiguas pinturas de la provincia de Córdoba, forman por su número y calidad, la mayor concentración de arte primitivo metafísico de toda Armórica. Esto lo decimos con toda honradez, es gloria de los Indígenas Barbados de Argentum, para orgullo nuestro que valoramos su existencia, no así para los españoles que quitaron y trataron de ocultar por siglos, esta humilde pero gran sabiduría.

El estudioso Clemente Ricci, también se refiere a estas manifestaciones rupestres de contenido metafísico que sólo se pueden encontrar en lo que él llama con toda justicia las “Casas o Templos Solares”, basándose en la designación quichua de Inti-Huasi. Todas estas pictografías de clara procedencia mágica o metafísica, fueron ejecutada tanto por los comechingones en su hábitat geográfico natural, como por Diaguitas, Calchaquíes, Sanavirones, Capayanes, etc. ya que los Mapas Celestes y sus interpretaciones fueron ejecutados por casi todos los pueblos primitivos que ploblaron el cono sur del Continente Blanco.

Los mapas celestes fueron trazados con toda eficacia por los antiguos pobladores de la serranía cordobesa y se refieren a verdaderos calendarios solares y lunares. Por cuanto el Padre Sol está presente en todos los ritos del Solsticio, tanto el de verano para el hemisferio sur, como el del norte que da comienzo el 21 de Junio. Los equinoccios de marzo y septiembre se encuentran identificados, con todas las implicancias astrológicas, mágicas y metafísicas que tales movimientos celestes tenían para la vida de los Comechingones.

En estos mapas de mecánica cósmica, figura también la iniciación del año calendario y la luna se pronuncia con sus movimientos celestes, sea el novilunio o luna nueva, el cuarto creciente, el plenilunio o luna llena y el cuarto menguante. Del mismo modo figuraban las épocas de lluvia y sequía, las siembras, la recolección o cosecha e incluso fiestas o ceremonias de los aborígenes que se relacionaban con movimientos de diferentes cuerpos que se desplazan por el espacio celeste.

Por eso estudiando todas las manifestaciones pictográficas que se encuentran en las cavernas de los Templos Solares, llegamos a la conclusión de que esos mapas celestes hallados no sólo en Inti Huasi de Tulumba sino en otros parajes geográficos, pertenecen a una auténtica manifestación metafísica y desde luego, son poseedores de un profundo conocimiento físico-cósmico.

Los primitivos habitantes de las Sierras cordobesas de Viarava y Charava dejaron impreso en Inti-Huasi, que es nuestro caso particular, todo el cielo nocturno que ellos podían abarcar dentro de su territorio, con sus estrellas, planetas, pléyades,

soles, galaxias y la presencia metafísica de luces o entidades cósmicas, dotadas de inteligencia superior y con diferentes formas y destellos que surcaban el espacio en la silenciosa noche comechingona.

La galaxia que nosotros denominamos como Vía Láctea, iluminaba el cielo de la Provincia de Córdoba, con sus miles de estrellas brillantes que se extendía en una larga constelación ubicada de sur-este a nor-este y que muchos siglos más tarde, los nuevos pobladores de esa dilatada región geográfica, denominaron como el camino a Santiago del Estero, simbolizando su posición celeste de sur a norte.

Las luces cósmicas o extrañas entidades que surcaban el espacio exterior fueron observadas y pictografiadas por los hombres primitivos que por largos milenios habitaron esas serranías y son las mismas fuerzas lumínicas que vieron con sus ojos asombrados los estudiosos que recorrieron el Sagrado Cerro Uritorco y sus proximidades para contemplarlas en sus evoluciones nocturnas.

Estos profesores o maestros de diversas especialidades científicas, tanto de la arqueología, como de la antropología, la etnología, la física o la metafísica, como lo fueron Jorge von Hauenschild, Antonio Serrano, Francisco W. Torres, Joachin Frenguello, Aníbal Montes o Alfredo Castellanos, observaron entre otros, sesenta o setenta años, tales manifestaciones cósmicas que desde luego, también fueron observadas y las contemplan en nuestros días, infinidad de lugareños que en ocaciones, por prudencia, miedo o reserva natural de sus mentes, callan momentáneamente la presencia de tales hechos cósmicos.

En múltiples ocasiones, hemos llevado a la región del triángulo menor de fuerzas de Terrera , a grupos de estudiosos dedicados a la investigación de esa ancestral proyección lumínica y en todas las oportunidades los integrantes de la Escuela Hermética Primordial de las Antípodas, han sido testigos y actores principales en la confrontación de tales manifestaciones metafísicas.

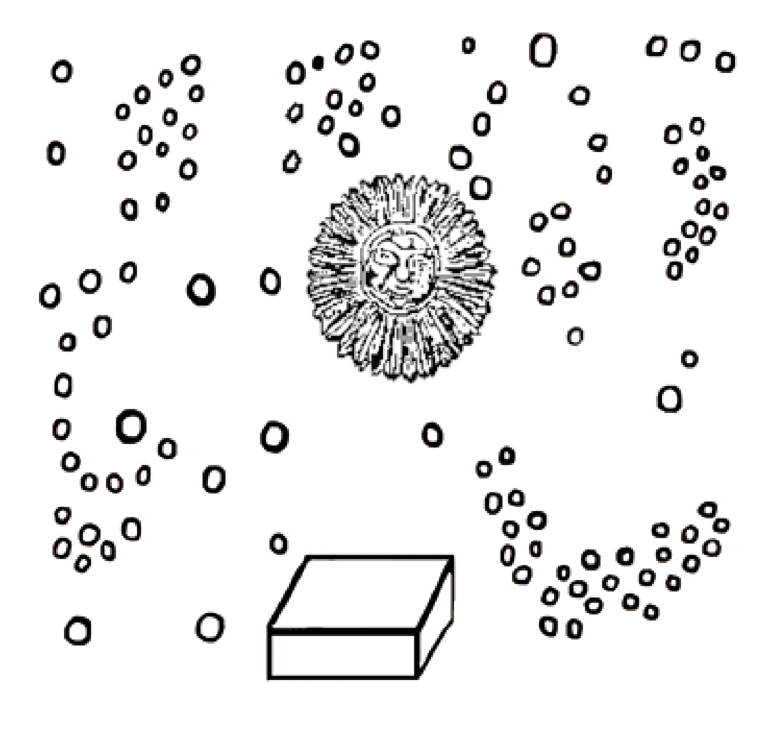
Dicha escuela se halla dedicada al atesoramiento y a la difusión de la antigua Sabiduría Humana. Hace 12.000 años fueron llamadas **Herméticas**, por ser exclusivas y cerradas. Tan sólo estaban abiertas para aquéllos que deseaban mutar su inteligencia y transformarse así en mentes superiores.

Primordiales, por ser, precisamente, las Primeras Escuelas del Conocimiento. Y de las **Antípodas**, porque al ser fundada una escuela o actuar en un punto determinado de la Tierra, debía fundarse otra en su antípoda, justo en dirección diametralmente opuesta, ya sea norte-sur o este-oeste.

Otras personalidades del mundo exterior provenientes de Francia, España, Italia, Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Irán, India, Tibet, Chile, Perú, Paraguay, etc... con importantes delegaciones de maestros y estudiosos, han visitado e investigado las sierras de Viarava y Charava y su mágico epicentro del Uritorco, el Pajarito, Ongamira, San Marcos Sierra y los Terrones, Cerro Colorado e Inti-Huasi, donde los antiguos Comechingones dejaron indeleble su cultura y sus mensajes metafísicos al porvenir.

En la caverna de Inti-Huasi en Tulumba, se podía mirar hasta el año 1926, esculpido en la pared

de esa roca, al Sol Rojo de los Comechingones, una de las joyas de la arqueología de Armórica. Frente a ese Sol terracota, también se apreciaba el cielo que de noche podían ver dichos indígenas, luego el inglés Gordon Gardner arrancó dicho Sol que tenía un metro con sesenta centímetros de diámetro y que pesaba la friolera de tres mil setecientos kilos de peso, trabajo que realizaron con un trépano neumático y dicho personaje, se lo llevó a Londres. Fig. número **3.-**



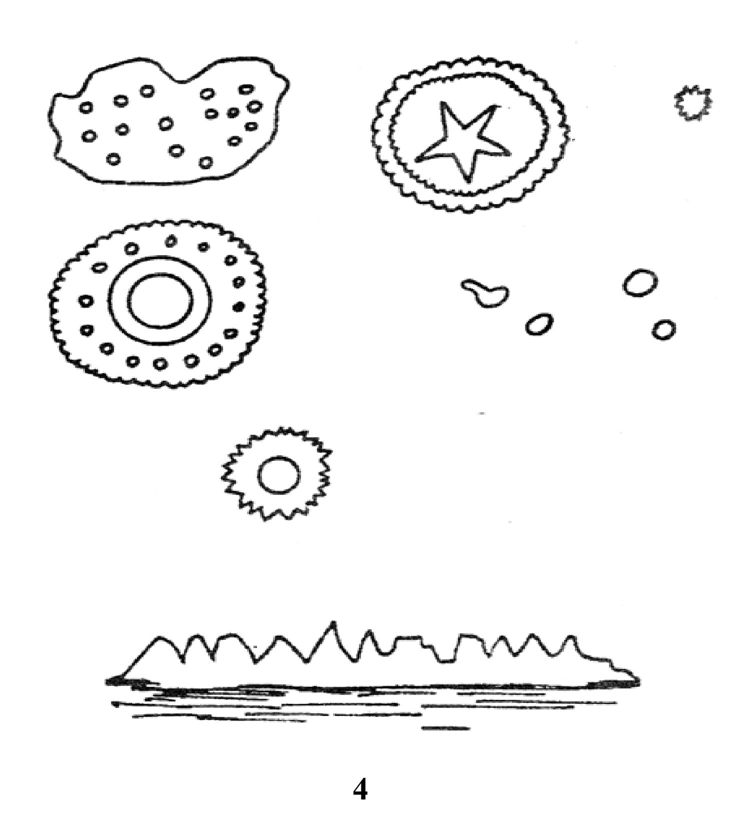
3

Cierta vez, el ingeniero Marcelo Garlop y don Jorge Layus, me llevaban a un paraje llamado Chulumán Charava y antes de pasar por Deán Funes, me dijo si yo conocía el Sol de los Comechingones. Ante mi duda forzada, me dio él las medidas del Sol y su cubicación.

Actualmente dicha pieza arqueológica no se encontraba más en el Museo Británico, pues en la guerra de Malvinas lo habían sacado, junto con otros testimonios de los Dioses Solares Armóricanos, no sabiendo si está en el Makind Museum de Londres o en los Archivos Secretos del Vaticano.

Quedó sólo el agujero en la roca, constatado por profesores y alumnos que se llegaron a Intihuasi.

Es más accesible ver las innumerables pictografías, que los artistas comechingones dejaron grabadas en la Casa del Sol o distintos alerones, de entidades cósmicas, que veían en las noches de Viarava dejándonos ese mensaje elocuente y verídico. También en el dibujo número **4,** están las sierras que rodeaban dicho contorno.



4

Las pictografías de Intihuasi están identificadas con el número **5**y **6,** podemos apreciar las luces cósmicas que veían los Comechingones en la alta noche, pasando por sus cerros y que luego las grababan en las paredes de la roca. Exactamente lo mismo que en nuestros días es dable contemplar por las noches. Estas figuras son de Intihuasi y fueron fotografiadas por Edith Moreno en el año 2000.-

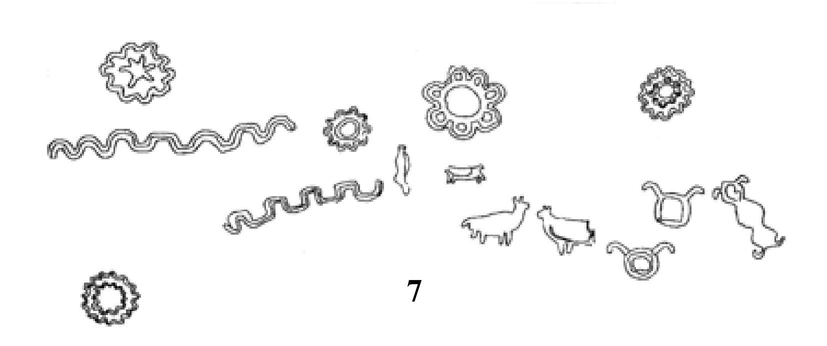


5



6

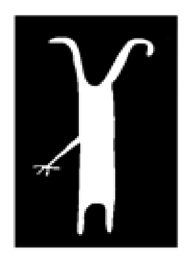
Con el número **7** identificamos las de Cerro Colorado, donde el propio Gardner ha sacado las luces metafísicas avistadas por los Comechingones, también se observan las sierras, alguna vicuña o guanaco y otro objeto raro que se observa en el lado derecho.



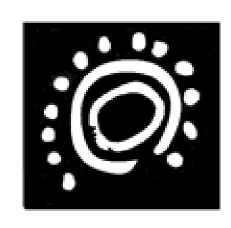
7

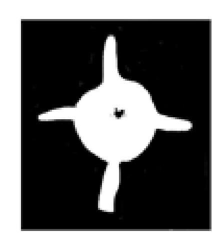
Para dichas pictografías se ha empleado los colores blancos, negro y rojo, usando elementos como el kaolín, bióxido de manganeso y tierras ocráceas -que abundan en la zona- y lo mezclaban con grasas y aplicaban con plumas y pequeñas espátulas. Logrando estilos naturalistas y escenográficos.

Los dibujos del número **8,** son otra forma de dibujos metafísicos que contemplaban los indígenas y plasmaban en las rocas. Fueron fotografiadas por Gordon Gardner de las paredes rocosas del Cerro Veladero.

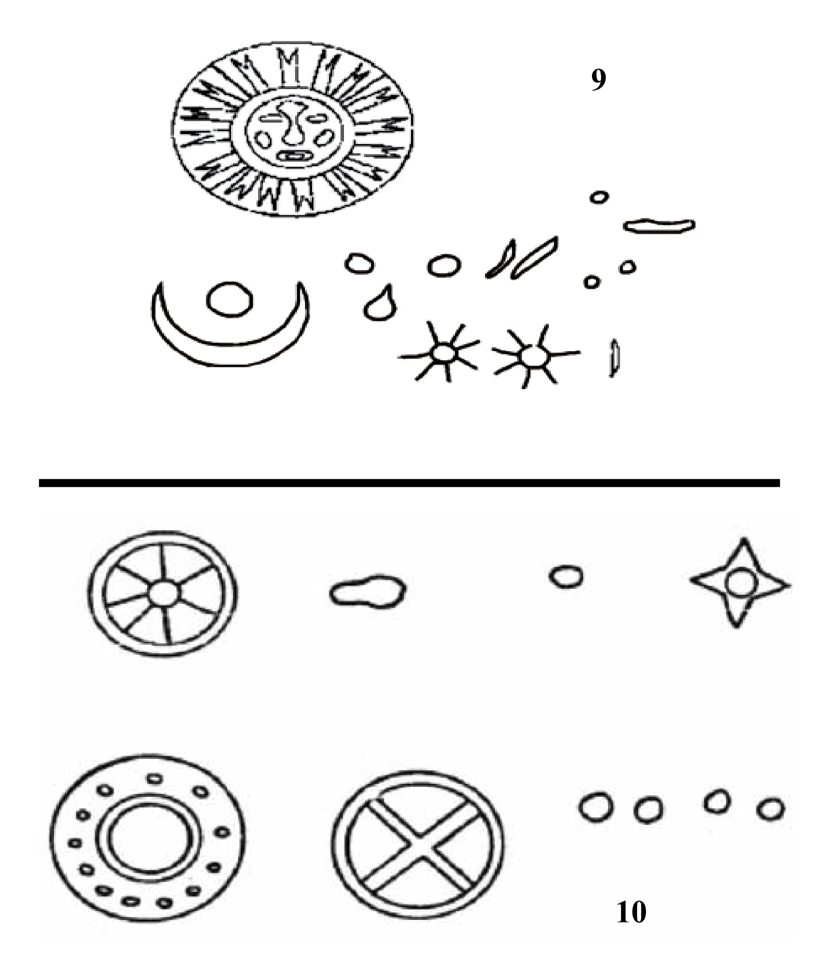


8

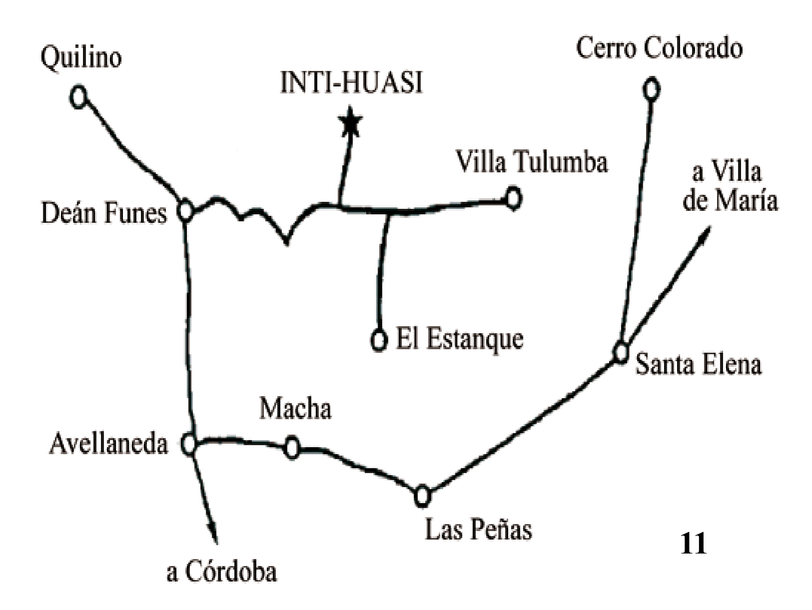




Otro Sol Rojo de los Comechingones, pero puesto en otro lugar de la caverna, con dos estrellas brillantes, un Sol y una media luna en extraña posición captadas por los artistas aborígenes, iguales en sus formas, que muchas entidades cósmicas avistadas en nuestros días. Pertenecen a la Fig. **9** y **10**.-



Mapa ilustrativo con los caminos, a la caverna o Casa del Sol en Intihuasi, a Cerro Colorado, a Quilino o cercanías de las Salinas Grandes y al antiguo y famoso estanque de las Ñustas o de las Vírgenes del Sol. Corresponde al dibujo número **11**.



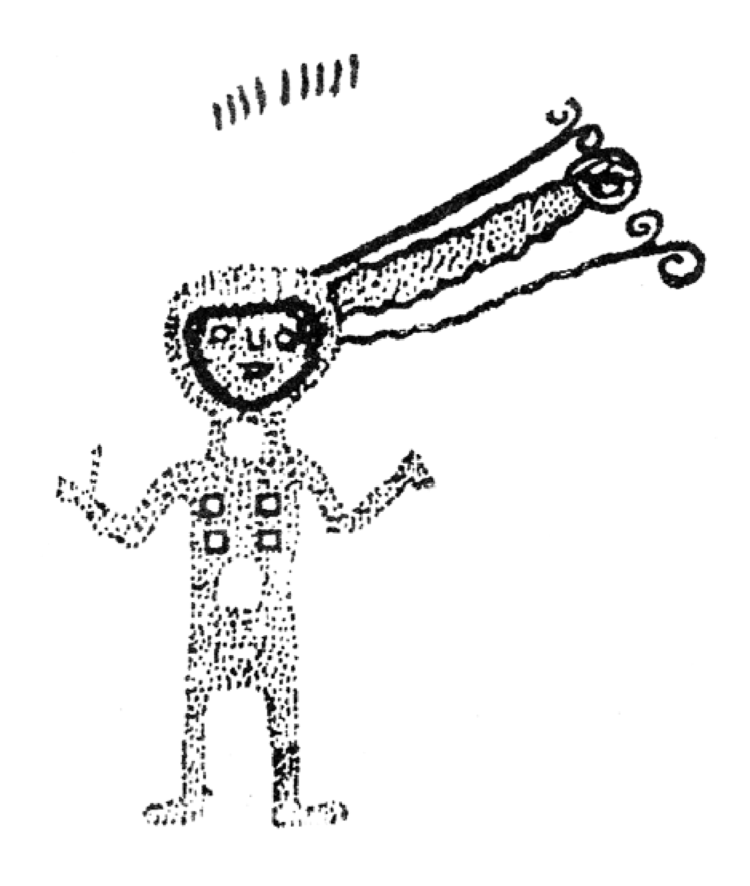
De una pictografía grabada en una cueva del norte de Córdoba, el investigaor Milcíades Vignati que andaba haciendo un relevamiento, saca una extraña figura que pone en su libro titulado "El Arte Parietal Indígena, en Mascaras del Norte de la Provincia de Córdoba" que edita en el año 1939, y ese personaje que aparece en la página 180, no es una máscara empleada por los Comechingones en un ritual de ellos, pues nada tiene que ver con los huesos parietales de su cabeza, pues se ve todo el cuerpo.

Antonio Serrano, Director del Instituto de Arqueología, Lingüistica y Folklore de la Universidad de Córdoba, publica en su trabajo sobre “Los Comechingones” la misma foto y aclara tan sólo que es una pictografía que encuentra Vignati en las cuevas de Córdoba.

Pero esa persona que lleva una escafandra en su cabeza y un traje completo de astronauta, de manos muy raras y enguantadas, que su escafandra o máscara lleva como un tubo de oxígeno y otros dos tubos más pequeños de cada lado principal, no es de un hombre común, sino de un Ser Superior de alta tecnología que tanto puede ser terrestre, como un visitante de otro mundo del espacio cósmico y esto dicho sin ninguna fantasía.

Este Ser, ha sido pictografiado de la realidad que veían los Comechingones , de la misma manera que las entidades cósmicas que avistaban en las noches de sus sierras de Viarava y Charava. Podemos ver que en su pecho tiene cuatro cuadrados, un objeto traslúcido en su garganta, otro en la zona del estómago y otro más pequeño y rectangular, en la terminación de su extraña ropa.

Aparte de los nueve signos que lleva por encima y que pueden denotar, tanto un vuelo como un desprendimiento de energía. La pictografía de esa “máscara” fotografiada por Vignati, es un enigma de dificil resolución, pero ahí está en su verídica realidad. ¿Que le vieron los dos investigadores, para mencionarla en sus obras y callarse, para evitar el juicio adverso de hombres de hace ya, más de medio siglo? Figura **12.**

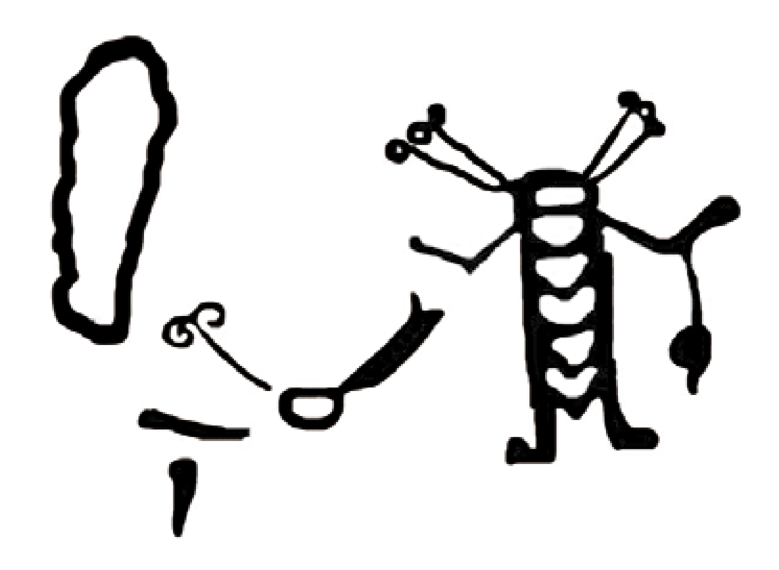


12

Al despertar nuestra curiosidad por saber en que estado se encuentran actualmente dichas pictografías, es que organizamos un viaje hasta “Máscara”, casi al límite con Santiago del Estero. Es así que en la primera quincena de Marzo del 2000 nos encontrábamos en el lugar, comprobando que allí existió un gran asentamiento indígena por la cantidad de

morteros (de una profundidad de 30 cm. y **perfecta** forma cónica).

No sería la única vez que nos asombraría la perfección con que trabajaron, pues hallamos unas 5 bolas que pesaban exactamente igual, en basalto. . . (tema para un próximo trabajo). También gran cantidad de cuevas y aleros pintados, de los cuales pudimos rescatar las siguientes pictografías.



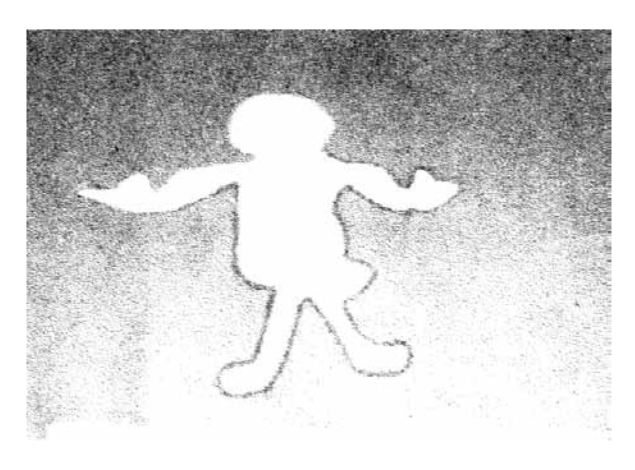
13

La interpretación de ésta pictografía sería: Duelo entre cacique y postulante, con el triunfo del primero que saluda y ostenta una porra colgada del brazo derecho, observándose a la izquierda al oponente muerto y dos armas.

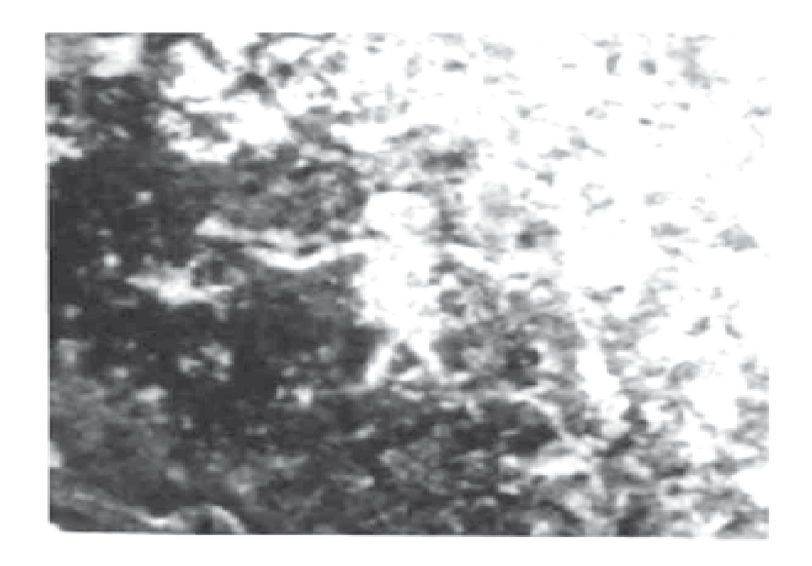


Foto actual tomada en Marzo del 2000

Calco de una pictografía hallada en la zona de Máscara, el tema es: Mujer en el acto de alumbramiento. Fig. **15.**-



15



16

Foto actual tomada en Marzo del 2000

Agradecemos a los señores Dardo T. Ibarra, Pedro y Rodolfo Monguillot, a su hermana Eugenia y a sus padres, que sin la buena disposición de ellos, nos hubiera sido imposible cumplir nuestro cometido. Nuestro eterno reconocimiento.

CUEVAS Y ALERONES

En realidad Los Comechingones no habitaron en Cuevas y Alerones, como algunos europeos nos pretenden hacer creer, diciendo que eran Trogloditas y que vivían en las anfractuosidades de la sierra. Debemos conocer que nuestros hermanos vivían en casas de piedra, cavadas a metro y medio de la superficie y que luego las levantaban con piedras trabajadas, logrando una altura de dos metros de promedio, entre lo cavado y lo que ellos levantaban del suelo, con sus piedras y su techo de palos, paja y tierra.

En estas casas bien construídas y mejor hechas vivieron Los Comechingones que lejos estaban de ser Trogloditas o Habitantes de las Cuevas.

Existían si, ciertos refugios que daban las sierras a los indígenas que andaban de cacería, y sorprendía el frío de la noche... entonces si, pernoctaban allí, pues sus casas de piedra lesquedaban muy lejos. Ver figuras número **17 y 18**.-





17



18

ALIMENTACIÓN

Los Comechingones o gente que vive en las cuevas naturales, segun el significado de su propio idioma, aunque ya hemos visto que no era de tal manera, y en la parte de Viviendas, aclararemos la verdad.

La comida de estos aborígenes, como la de todos los armoricanos, estaba compuesta de un variado sistema alimentario proveniente de la caza, la recolección, la agricultura, la ganadería natural y la pesca, dedicada a ciertas y determinadas especies ictícolas.

De tal manera, consumían el maíz o maishi que tanto crecía natural en donde las condiciones de la tierra lo permitía, porque era sembrado y regado por los Comechingones que guardaban semillas en vasijas o cántaros para poderlas sembrar en la cosecha siguiente.

Así eran estos aborígenes de "tontos" o "incivilizados" como los europeos pretenden denigrarlos.

En sus conanas o morteros, tanto movibles, como fijos, auxiliados con el peso de las manos de piedra de las conanas, molían el grano de maíz de manera ejemplar y preparaban suculentos al-

muerzos, como la pulenta o polenta que pronto la hicieron suya los italianos, españoles o europeos en general. No debemos olvidar que esa comida es tan sólo harina de maíz con salsa.

Moliendo la algarroba Fig. **19** obtenían una harina que llamaban “patay”, con la cual hacían comidas y ricos panes. Todavía en 1994, en la culta europa, en la España del sur, en Italia o en Grecia, también del sur, preparan harina de algarroba de árboles naturales y es un buen alimento para esos pueblos. Queremos significar que nuestros aborígenes, no eran atrasados o salvajes, como se pretende hacerlos figurar.



19
Algarrobo

La algarroba fermentada, les daba la aloja, una especie de cerveza que los Comechingones

utilizaban en sus ceremonias o fiestas. También hicieron la Chicha, con el maíz que dejaban fermentar y luego la escanciaban en sus rituales, como un riquísimo vino de maíz. ¿Acaso los chinos y los tecnológicos japoneses, no preparan vino con el arroz que cosechan o que compran en el extranjero?

También nuestros aborígenes consumían porotos, nombre quichua de porotu que ellos regaban y les enseñaban a los españoles, el arte del regadío por acequias con tapones de tierra que cambiaban para dejar pasar el agua vivificante. En la encomienda de San Isidro, Córdoba y en Jesús María o Guañusacat de los Comechingones, éstos le enseñaron a regar a los hombres de la "conquista" y "colonización", la ciencia del regadío. Pero éstos la destruyeron y se dedicaron extensivamente a la cría de mulas, para llevar al norte y al sur de nuestro país. Trabajo que les duró a los españoles y a sus descendientes tan solo ciento cincuenta años o quizás menos.

El zapallo y sapallu, como le decían ellos, fue como el maíz y el poroto, una planta de crecimiento natural, pero también la inteligencia de aquellos primitivos hombres, les hizo seleccionar sus semillas para sembrarlas en su oportunidad, labrando la tierra sólo munidos de rústicas palas de madera o de piedra. Pero con tesón y voluntad lograban en sus pequeñas chacras, voz quichua y sánscrita, como ya veremos en su oportunidad, el milagro de contemplar sus zapallos, su maíz o su poroto.

La papa o chuna, voces quichuas o comechingonas, fue también un legado de la naturaleza y nuestros hermanos la consumían, sea en su estado natural, sacándola de abajo de la tierra o seleccionando las papas, para sembrarlas y mejorarlas. Una

raíz muy apetecida por los Comechingones, fue la yuca, algo menor que la papa, pero muy buscada por los aborígenes serranos.

Distinguieron en su alimentación al chañar que crecía en abundancia, con su sabor agridulce, que tanto lo machacaban en el mortero para mezclarlo con otros alimentos o bien, lo comían directamente de su fruto especial. El molle, también era buscado en los veranos, el mistol que se comía como el chañar, machacado o en su fruto y el piquillín colorado y abundante que lo cosechaban, golpeándolo con un palo en sus arbustos churcosos y poniéndole un poncho, (palabra también quichua de "punthu") para que la pequeña fruta colorada cayera encima y no se desparramara por el suelo.

El piquillín era un postre muy rico y delicado. También existía el ají del monte, casi rojo en su madurez que servía para condimentar las comidas. Es el llamado en nuestros días, "ají puta parió". También se conocían las uvitas del campo que los niños Comechingones, las buscaban con evidente alegría.

En la recolección de la algarroba, actuaba toda la tribu, pues se la guardaba para los días tristes del invierno.

De tal manera, se la colocaba a un metro del suelo, para evitar la humedad y se hacía un encatrado con madera natural que se llamaba la Pirwa, voz quichua o comechingona que designaba al continente y al contenido. Para poderla comer directamente o bien machacarla para hacer la harina o patay y poder alimentarse.

En las tareas de recolección, figuraba el hallazgo de camuatises, lechiguanas o colgados que era la posesión de la miel silvestre que elaboraban

las avispas, por oposición a las abejas que eran otro tipo de elaboradoras de miel y que los romanos de la antiguedad, decían: "Api sunt ferae bestii".

Las avispas y las abejas se diferencian por el color y el tamaño. Las primeras por lo general son negras, más pequeñas y movedizas. Las segundas o sea las abejas, tienen el cuerpo rayado y son más grandes y no tan movedizas. Las avispas son armoricanas y las otras, europeas. Lo fundamental es que los Comechingones, trataban de ubicar los colgados que pendían de una rama o estaban cerca del suelo y haciéndoles humo, lograban correr a las mismas, quedándose con el panal y su miel que normalmente estaba cubierta con guano de vicuña, alpaca o guanaco, procesado por las avispas.

La miel silvestre era un alimento especial para los aborígenes, pues la consumían en forma directa, chupando la miel de las celdillas o poniéndola en una vasija con agua y haciendo hidromiel para beberla después, con gran satisfacción y beneficio. A los hombres que eran especialistas en sacar colgados, les llamaban "tatay" voz quichua o comechingona que equivale al padre de la miel.

Las iguanas eran los enemigos de los aborígenes, en cuanto a los colgados y a la miel silvestre pues a los panales, hechos cerca del suelo, los rompían con sus gruesas colas, esperaban que las avispas se aquietaran y luego se ponían bajo los camuatises, tomando la miel, por donde estaba roto.

En la caza de animales, tenían los Comechingones una variedad infinita de salvajina para alimentarse.

Así podemos mencionar a los hurones, vizca-

chas, liebres, zorros, liebres patagónicas, mulitas, quirquinchos, iguanas, víboras, suris o avestruces, venados, ciervos, corzuelas, guanacos, jaguares o tigres americanos, pumas, vicuñas, llamas y alpacas.

A algunos de estos animales, como las vicuñas, llamas o alpacas, los aborígenes las criaban o recriaban, amansándolas y luego de mansas, las tenían de noche en corrales de ramas espinosas o de palos, para sacarles la lana o hacerse abrigos en los fríos inviernos de las sierras. Las vicuñas y los otros animales de carga, como llamas y alpacas, fueron comunes en Viarava y Charava, pues entraban por La Rioja, San Luis y Santiago del Estero. Los guanacos abundaban en las sierras no sólo de Córdoba, sino en sus dilatadas pampas y en todo el resto de la Argentina.

Por eso los Comechingones tenían abundancia de comida y no eran tan salvajes ni atrasados como los europeos, sean españoles, italianos, alemanes o franceses, nos querían hacer ver. Con tanta alimentación y sus prácticas ecológicas para cazarlos o recolectar los frutos que la naturaleza les había puesto en su tierra, además de los innumerables ríos, arroyos y lagunas que producían abundante agua en todo su territorio, los aborígenes de Córdoba, como de toda Argentum estaban mejor alimentados que los pobres pueblos europeos y los asiáticos.



20

Los aborígenes Comechingones, tenían sus Dioses protectores de la caza y de los animales. Llastay -figura nro. **20**- era uno de ellos y se enojaba con los naturales, cuando cazaban un animal más que los permitidos. Los enojos consistían en temblores de tierra, nevadas, neblinas que tapaban los cerros o el agua de los ríos que peligrosamente aumentaba su altura.

Coquena era un Dios bondadoso que cuidaba de los rebaños salvajes en los lugares donde se encontraban. Eran Dioses protectores de los Bio-

sistemas, y que ahora tanta falta les harían a los depredadores modernos de la naturaleza. Como decíamos, los hermanos nuestros, vivían en completa libertad gozando de la recolección y de la caza. La pesca la realizaban en las costas de las aguas mansas que tenía la región mediterránea. Los peces que podían pescar eran bagres, viejas del agua, anguilas, truchas en la alta sierra e infinidad de sardinas grandes o pequeñas.

No eran los Comechingones un pueblo de pescadores, pero quien deseaba realizar ese oficio podía hacerlo con toda tranquilidad, sea empleando redes que ellos mismos cosían con sogas y punzones o llevando a los peces mediante ruidos a lugares playos, donde los pescaban con jabalinas o arpones. Todo esto, nos demuestra que los Comechingones con los otros aborígenes de Argentum, eran inteligentes y sabían hacer sus cosas. Distinto de lo que nos habla el español, en sus relaciones históricas, casi siempre mal intencionadas.

La leche la obtenían de los diferentes camélidos que amansaban y que encerraban en rústicos corrales, tal como lo explicamos anteriormente. En el Folklore o saber popular de los grupos humanos, se heredaron muchos usos y costumbres de los indígenas serranos y gran parte de ello funcionó en los criollos argentinos, sabiendo muchas cosas de los antiguos Comechingones.

Tales conocimientos se han podido adquirir científicamente en el Instituto de Arqueología, Lingüística y Fol-klore de la Universidad, lo cual agradecemos infinitamente.

Las cargas se transportaban puestas a ambos lados de la llama, dentro de sacos, maletas o

alforjas y así aparecían las largas filas de llamas, llevando cada cual su peso dividido. Posiblemente los Comechingones, hayan participado en pequeña escala en este tipo de transporte, tan común en el Perú, en el Alto Perú o en las provincias andinas de Argentum.

Que los Comechingones vieron estas recuas de llamas en sus serranías o valles, no tenemos duda. Pero practicado en muchos animales, tenemos nuestra gran reserva. Normalmente todo lo cargaban a sus espaldas y era un grupo sedentario que vivía y se movía dentro de sus límites naturales.

También preparaban sus comidas con la semilla de la quina o quinua - figura nro. **21** - que la recogían de la misma manera que el piquillín. Haciendo con la quinua una especie de sopa bien hervida o un guiso seco, con aditamentos de zapallo o papa, bien condimentados.

La semilla de Quinua o quina, tenía distinto tamaño, según los territorios donde se la conocía. En el Alto Perú y en el Perú, era mucho más grande que en Argentum y tenía las proporciones de un arroz asiático, pero la semilla era siempre negra. Tanto la semilla chica de la Argentina, como la más grande de otras partes sudarmóricanas, era muy nutritiva y de rico sabor, siendo un buen alimento.



21

VESTIMENTA

La forma de vestirse de los Comechingones, era muy parecida a la usada por el imperio del incario, pues siendo un pueblo serrano o ándido, usaban casi sus mismos elementos, por la gran penetración que había en estas tierras de los incas peruanos que formaban un verdadero imperio, abarcando desde Perú, por ambos lados de la Cordillera de los Andes, hasta los confines de Mendoza, San Luis y gran parte de Córdoba. Remontando luego por Santiago del Estero, Tucumán, parte de Salta, Jujuy, La Rioja y Catamarca.

La influencia Diaguita en los Comechingones de Córdoba era notable. De allí que la vestimenta Diaguita y del Incario se notaba en los serranos de Viarava y Charava. Siendo muy similar el vestido de hombres y mujeres, entre dichos indígenas. Quienes usaban una camiseta larga, tejida en lana de guanaco y con abundantes adornos de valvas de caracol. Llevaban un pantalón apretado en las piernas, también de lana, hasta la media pantorrilla, luego unas ojotas de cuero, de animales de la sierra y un gorro de lana, les cubría la cabeza, parecidos a los llamados “pasamontañas” de la actualidad.

En los inviernos se agregaban una manta de lana para cubrirse de los intensos fríos, sujetándola con varillas largas.

Las mujeres llevaban varias polleras superpuestas, tanto en el verano como en el invierno.

Esas eran las características primordiales de sus vestidos. Agregaban, los dos sexos, un delantal cuadrangular de poco tamaño, arriba de su ropa, al que adornaban con primorosas labores. Todo esto podemos verlo en las estatuitas de piedra o cerámica que abundan en museos y colecciones privadas.

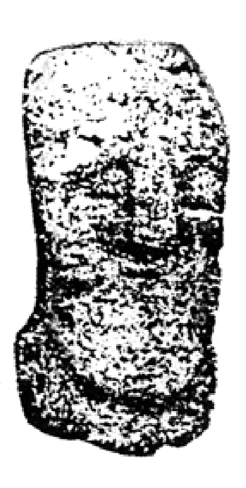
También sus cazadores o guerreros usaban grandes tocas de plumas, por lo general de Cóndor, conque adornaban sus vestimentas. Queremos dejar constancia que las tocas de pluma, no fueron atributos solamente de indígenas de otras regiones alejadas o cercanas a los barbados comechingones, sino que ellos las usaban en diversas ceremonias, tal como se pueden advertir en Inti Huasi o en el Cerro Colorado. Foto tomada por Edith Moreno, identificada con el número **22**.-



22

En los atributos de los Caciques o Curacas figuraba como esencial, el uso de Tokis Líticos, o Bastones de Mando, tanto de piedra como de madera y quien lo usaba no podía ser tocado por sus inferiores. A esos caciques principales, se les daba el nombre de "Señor del Bastón de Piedra" o "Señor de la Porra o Macana de Piedra".

Podemos ver en una estatuilla de Piedra de un Comechingón auténtico con su barba recortada, sus bigotes y en su cabeza luce una vincha en forma de "pasamontaña". Tiene toda la apariencia de un hiperbóreo de las sierras de Viarava y Charava. Corresponde al número **23.-**

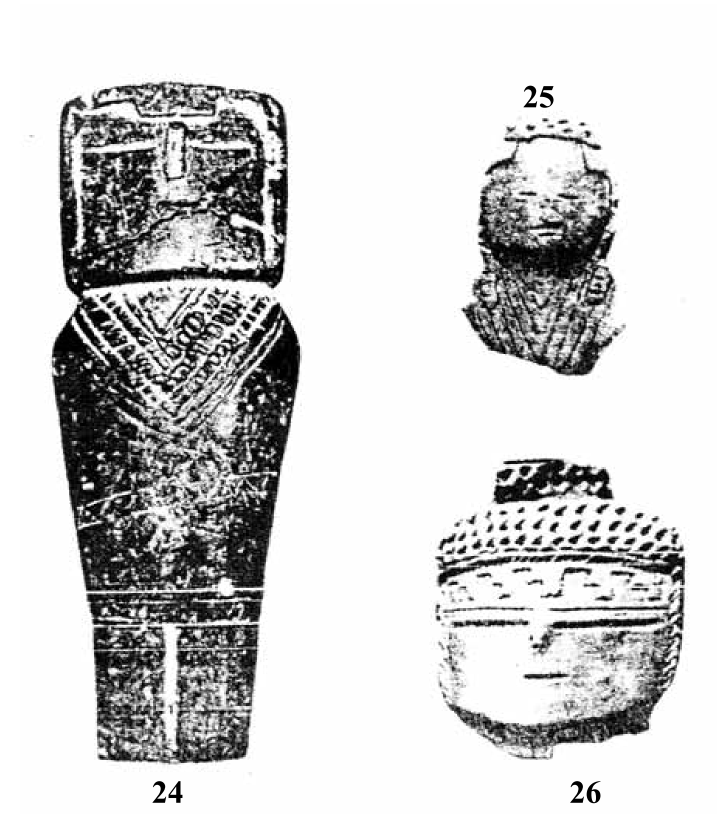


23

Hermosa estatua tallada en piedra de basalto y pulida con todo esmero. Lleva su gorro de lana en la cabeza, su camiseta con dibujos y adornos y sus pantalones de lana a media pantorrilla. Es un gran trabajo de tallado que responde al número **24.**

Estatuita también de Piedra de mujer indígena con su clásica vestimenta de vincha de lana,

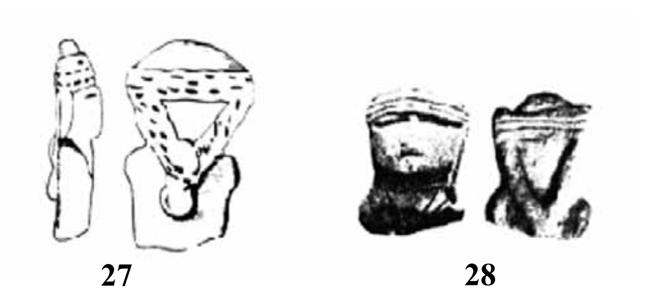
en su cabeza y su tocado o peinado y su camiseta de lana con diversos adornos, correspondiente al número **25**.-



Cabeza construída en piedra con su toca, su vincha comechingona de procedencia ándida, de una delicada fabricación. Después hay quienes dicen que eran atrasados y salvajes. Corresponde al número **26.**-

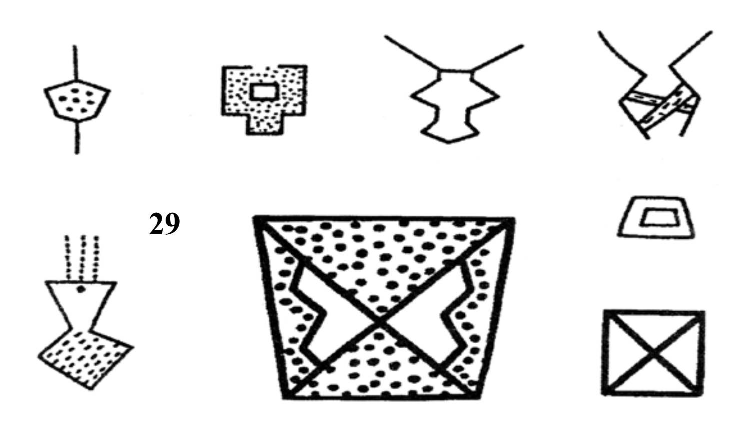
Personaje de perfil y de atrás, para hacer ver como llevaban el gorro de lana o vincha, tipo

andino.
Muestra además, como se ataban por detrás las colas de los gorros de lana. Figura número **27.-**

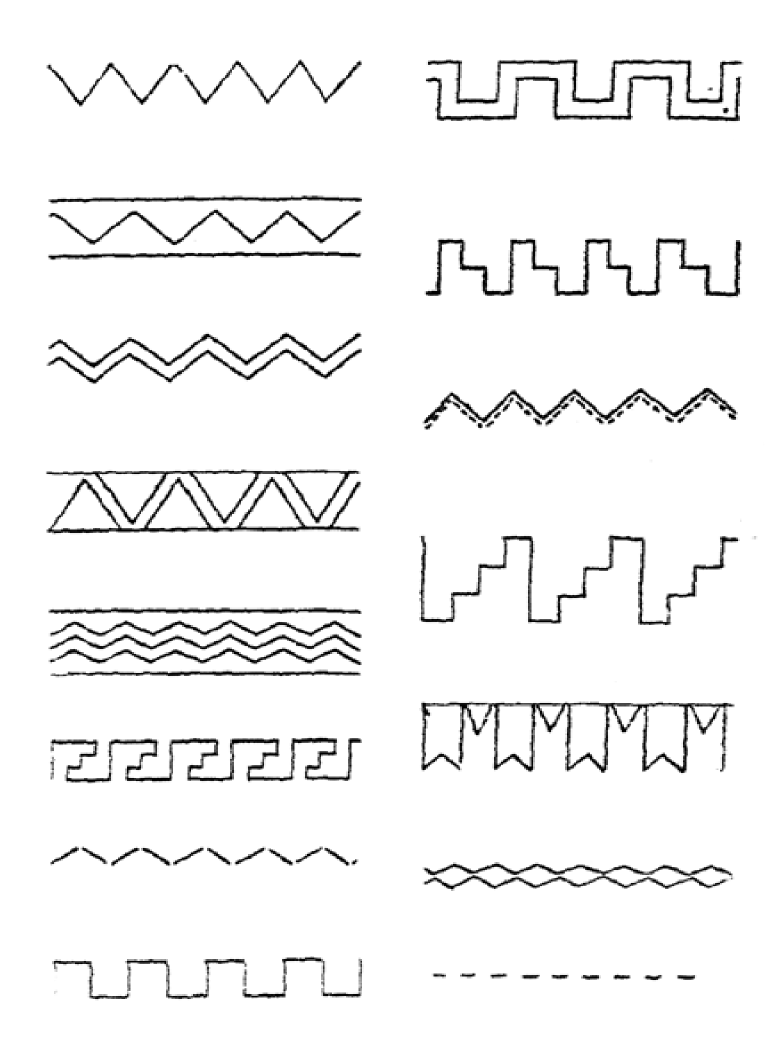

27 28

En el número **28,** vemos una fotografía de una estatuita de piedra, de adelante y de atrás, donde se nota perfectamente cómo se usaba el gorro de lana o vincha comechingona y cómo sus puntas se ataban por la parte trasera.

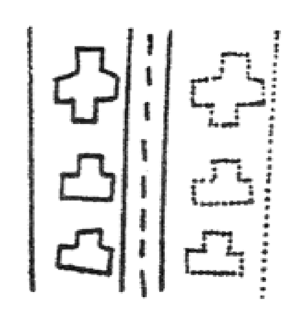
Notamos también que existe una perfecta concordancia entre la decoración de las cerámicas, los motivos de los delantales y el tatuaje. Aquí observamos los trabajos dorsales de sus vestimentas, representando figuras cerradas, característica de nuestro arte decorativo. Figura número **29**.-


29

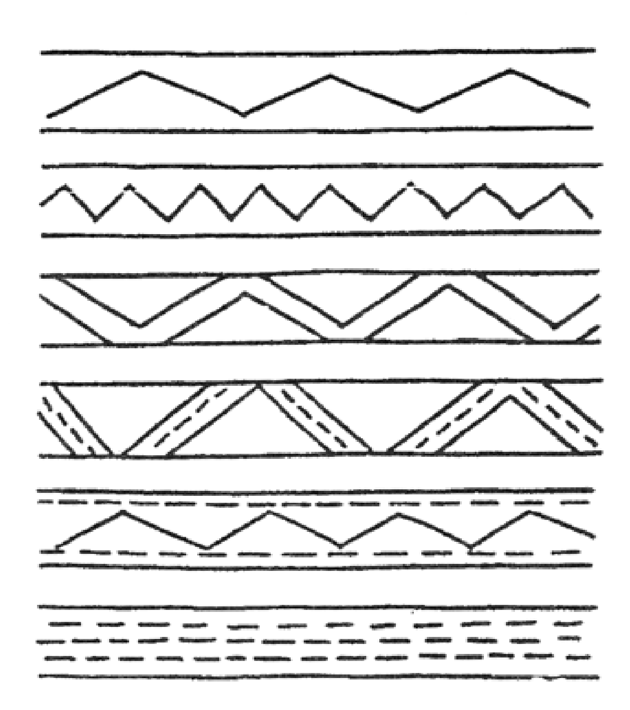
En el número **30,** agrupamos las diferentes guardas, trabajos que los barbados serranos podían hacer en su vestimenta, en cerámica o en piedra.



30



31



32

En el número **31**, están hechos los clásicos dibujos que los comechingones hacían en sus delantales, prenda de vestir que llevaban tanto hombres como mujeres y que era algo especial en todos ellos.

En el número **32**, están los dibujos que hicieron para sus cinturones de lana o de cuero que los adornaban de distinta manera, y constituyó un verdadero ornamento o especialidad, tanto en las guardas de sus delantes como en sus cinturones.

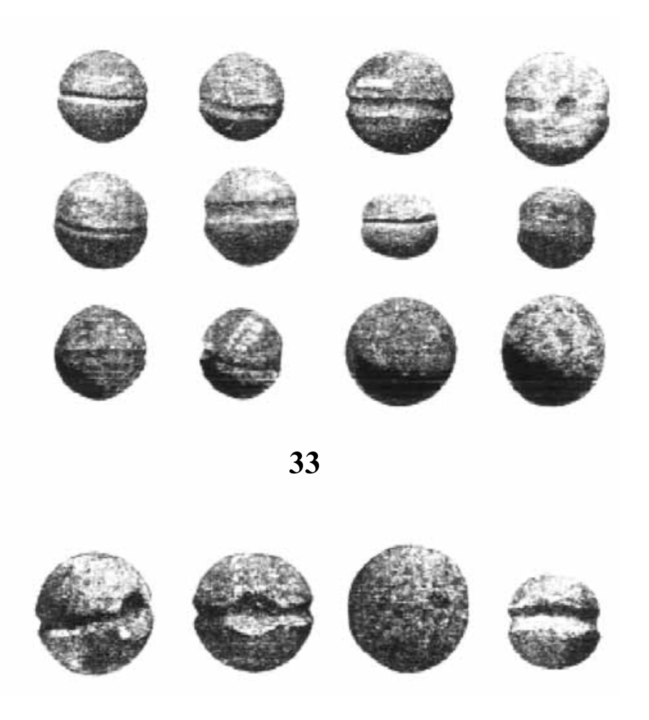
ARQUEOLOGIA

Ya hemos dado la ubicación geográfica y etnográfica que tenían los Barbados de la Sierra, y sus vecinos los Sanavirones, los Pampas y los Pehuenches; en un mapa bajo el número **1.-**

Los Comechingones tenían relaciones muy fluídas con los Diaguitas, pueblo del territorio riojano y los Huarpes de la zona de Cuyo, también mantuvieron vínculos con los Ranqueles del norte de la Pampa Central e incluso con los Calchaquíes de Catamarca.

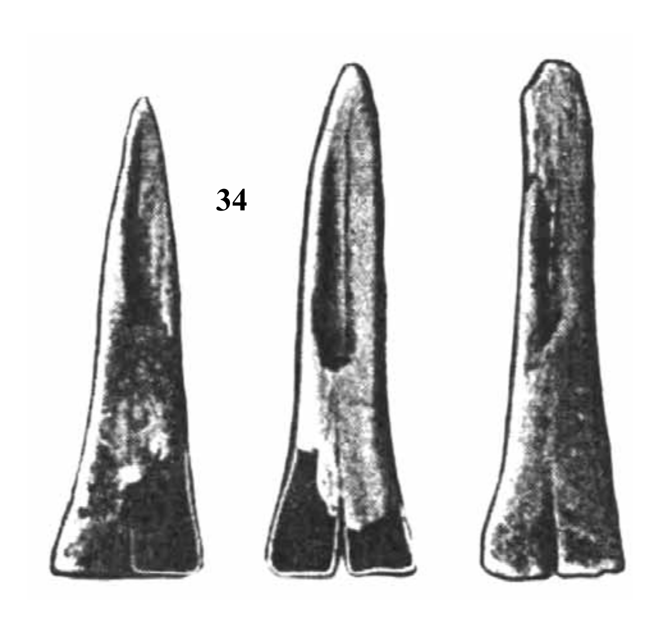
En el número **33,** de éste capítulo de Arqueología, podemos ver bolas arrojadizas o piedras de boleadoras, de distintas zonas de la Provincia, algunas con ranuras en su parte central para fijar el ramal, otras con una parte ahuecada para ponerles la atadura de la lonja y otras redondas que normalmente iban retobadas, es decir, forradas en cuero.

Las boleadoras de piedra, están hechas con una precisión matemática que las actuales Fábricas de Piedra, no las pueden hacer con la exactitud que lo hacían los aborígenes, no sólo de Córdoba sino de todo el territorio de Argentum.


33

En el número **34,** podemos observar los famosos cuchillos que usaban los aborígenes, construidos en hueso de animales como los guanacos, pumas, uturuncos o tigres americanos y luego, con huesos de caballo y de vaca, a la entrada de los españoles. Estas armas blancas o cuchillos eran muy empledos por los comechingones, dada su manifiesta utilidad, ya sea como armas cortantes o de penetración.

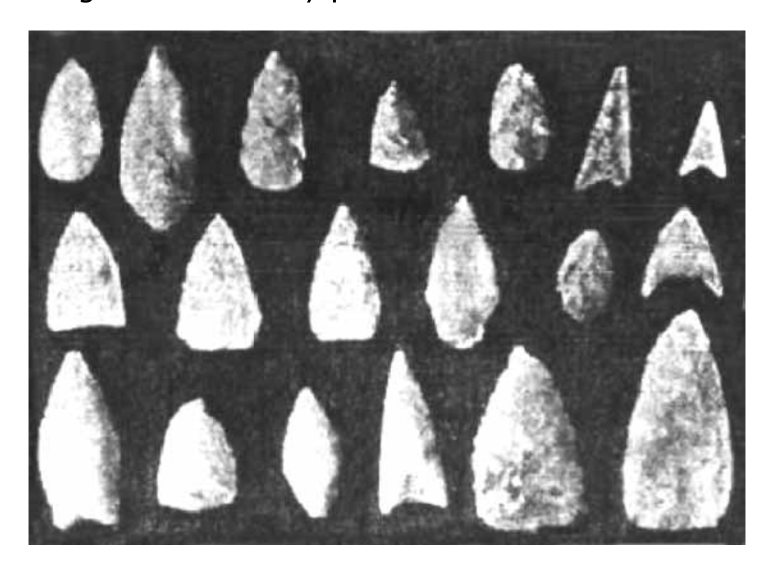
En el número **35,** a la izquierda, figura un cuchillo de gran punta que lo hace necesario para penetrar en aguda puñalada, mientras que a su derecha, están fotografiados rústicos cuchillos empleados tanto como elementos cortantes o de penetración.


34


35

En la fotografía número **36,** podemos observar una serie de puntas de flecha, todas fabricadas en cuarzo o pìedra blanca que iban adicionadas a la flecha propiamente dicha, para causar la muerte o la herida de un ave o animal que se deseaba cazar para el sustento individual o familiar.

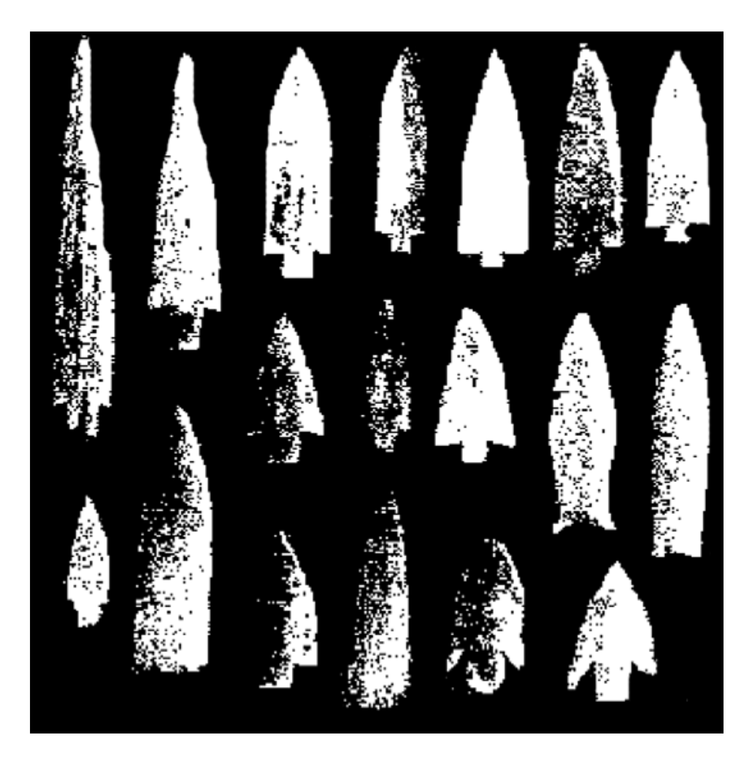
También estas flechas, las utilizaban en la defensa o en el ataque de que eran objeto por sus enemigos y los arqueros causaban por su afinada puntería, bajas muy importantes entre atacados y atacantes, pues los arcos disparaban las flechas con gran velocidad y posteriores efectos.



36

En las puntas de Jabalina o de Lanza identificadas con el número **37,** podemos observar una profusión de éstas, construídas en piedra y que unidas a las Jabalinas no mayores de un metro con veinte centímetros de largo y apropiadas para

arrojar, sea en la caza como en la guerra, con eficaz puntería causaba verdadero daño entre los animales que hacían blanco o a los otros indígenas, por su falta de protección, sobre todo metálica como llevaban los "conquistadores" españoles o europeos, en sus guerras contra el aborígen.



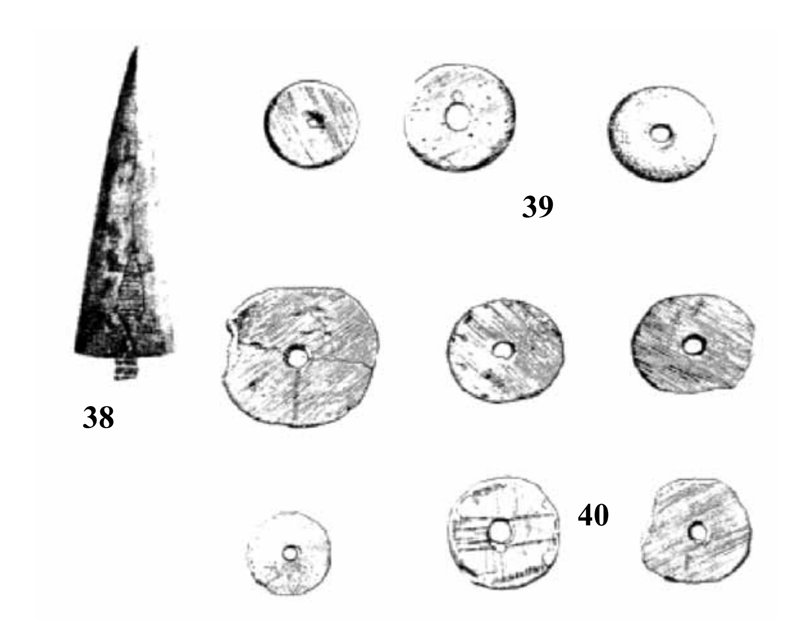
37

Las puntas de lanza eran más agudas y resistentes que las otras, pues los Comechingones sólo por necesidad arrojaban al enemigo sus armas.

Siempre el indígena peleaba con la lanza en su mano, que medía entre un metro con ochenta

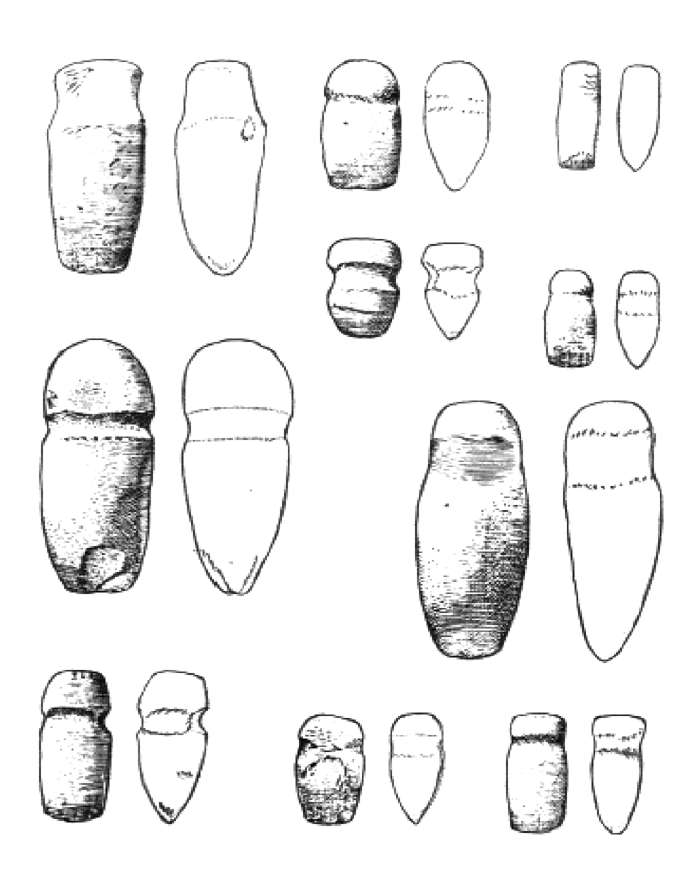
centímetros y más de dos metros de largo.

Con el número **38,** se puede ver una punta de Lanza perfecta en sus formas, que en la parte inferior tiene un grabado de un saurio, en la otra cara tiene líneas paralelas en forma de zig zag. También se han encontrado con figuras de guerreros.

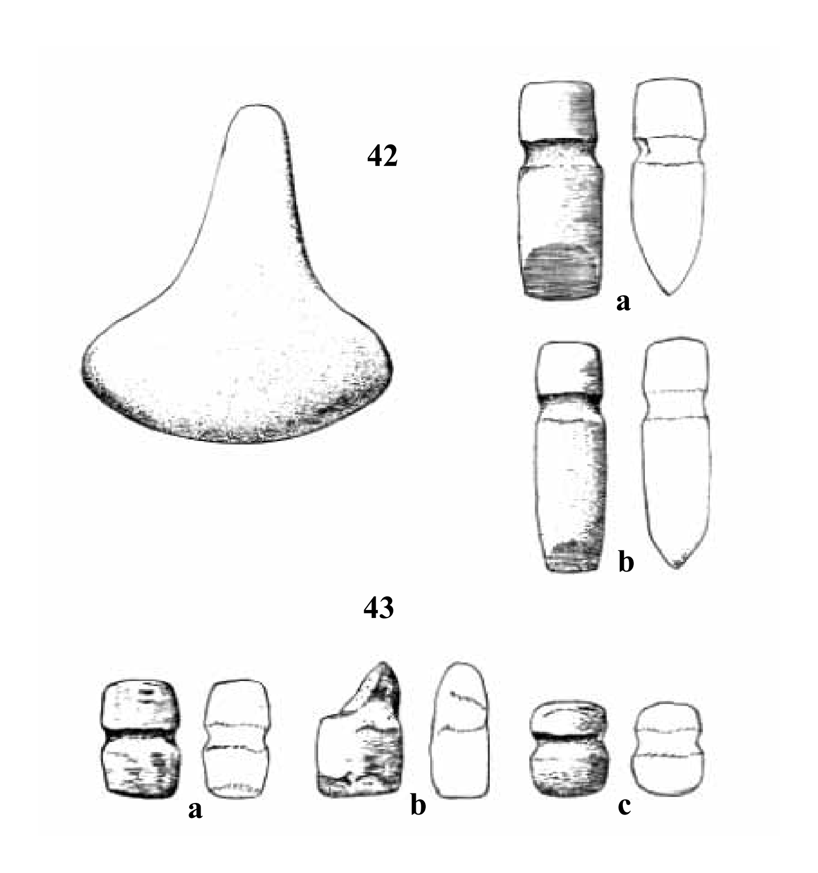


Bajo los números **39 y 40** figuran unos torteros de madera, empleados para hilar la lana de los animales salvajes, especialmente de los guanacos y vicuñas. En el número **40** los torteros están construídos en piedra y se empleaban lo mismo que los de madera, para hilado de lana y posterior confección de su vestimenta. Los ejemplares de torteros han sido hallados en San Roque y en el Valle de Punilla.

En el número **41,** figuran las Hachas de Piedra de distintos tamaños que en ocasiones los Barbados Serranos, las empleaban también como Mazas en los trabajos que ellos realizaban. Por lo general, estas Hachas de Piedra, tenían un filo bastante pronunciado en la parte inferior, con lo cual podían cortar o hacer sus diversas labores.



41



Bajo el número **42** tenemos un Hacha diferente en su composición, pues se la toma por su parte superior y se trabaja con ella manualmente, aunque en ocasiones se la puede fijar a un mango generalmente de madera, con lo que puede darle mejor empleo.

Las otras Hachas de Piedra que figuran, bajo el número **43**, tanto pueden emplearse como Hachas o como mazas golpeadoras o martillos, como las señaladas con las letras a,b y c.

Lo identificado con el número **44** son morteros movibles, con sus manos hechas por lo general de granito, perfectamente pulidos, tanto el Mortero o Conana, con su mano o "pisador". La voz "conana" es en lengua Quichua o Comechingona y quiere decir Mortero. De las dos maneras está bien denominarlas.



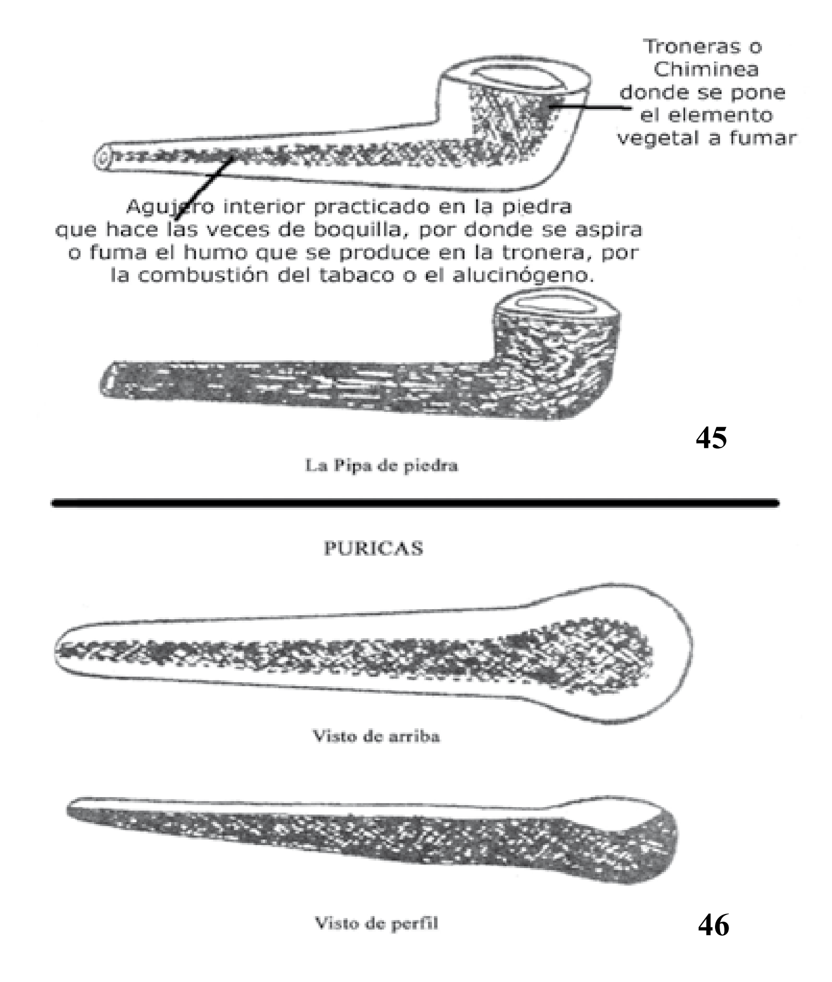
44

Se usaban para desgranar y moler maíz, algarroba y otros frutos para propender a su alimentación, con harinas, panes y bebidas que sabían preparar con verdadera maestría.

Bajo el número **45,** figuran las Pipas de Piedra que nuestros Comechingones como todos los indígenas de Argentum, empleaban en sus Tavtunes, ritos, ceremonias o en prácticas individuales.

En ellas tanto podía consumirse tabaco como alucinógenos, con los cuales el aborígen podía volar sobre los campos y tener otra vida. No lo hacían

por vicio o para escapar a determinados problemas como en la actualidad, sino por necesidades culturales.



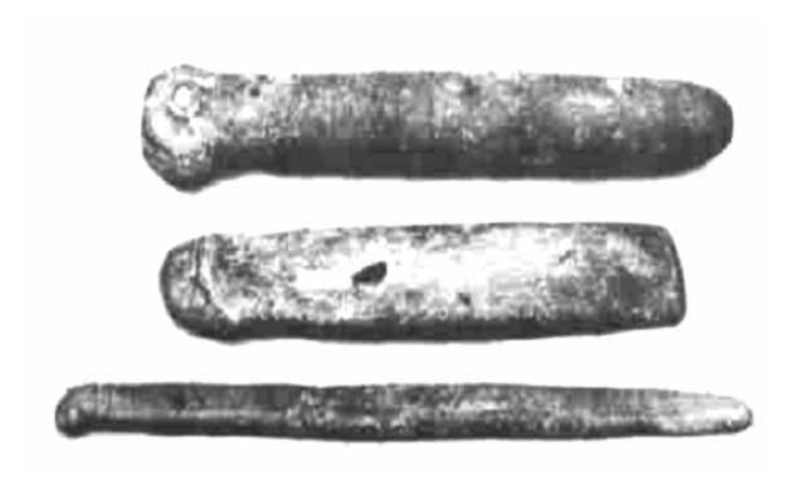
En la fumata de la Pipa de la Paz, se ponía junto al tabaco, corteza de cebil y por ello los parlamentos o tavtunes eran muy especiales. Los Tokis

Líticos o Pipas de Piedra, eran una verdadera Pipa Sagrada y sólo la fumaban los hombres de edad avanzada o los Caciques Principales.

Los llamados Puricás, identificados con el número **46,** eran unas Pipas Abiertas también construídas de Piedra, donde los aborígenes de toda Argentum, como de Armórica, inhalaban la corteza quemada del cebil y en ciertas regiones con otros estupefacientes naturales que recolectaban en sus propios territorios armoricanos.

En el número **47** podemos apreciar tres Insignias de Poder o Tokis Líticos de diversas zonas de Argentum.

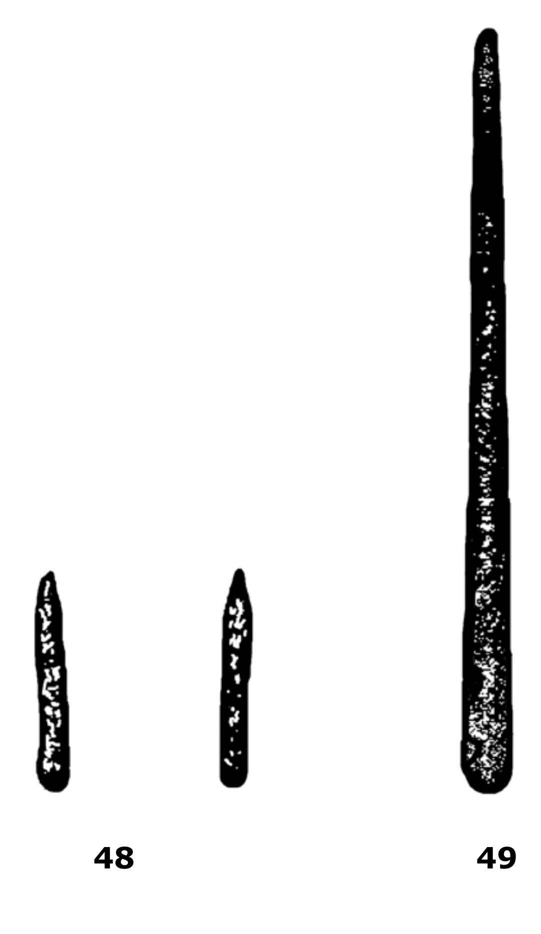
Hay una colección en el Museo "Inca Huasi" de la Rioja, que no sobrepasan los 38 centímetros de largo.



47

Otros Bastones de Mando están identificados con el número **48**, construídos en basalto, pero sólo alcanzan la altura de cuarenta centímetros.

En el número **49** de la misma página está el Bastón de Mando de los Comechingones, mandado construir por Vultán en piedra basáltica pulida de un metro con diez centímetros de largo. Esta Piedra de la Sabiduría, es llamada Simihuinqui por los tibetanos, Lapis Exilis o Piedra Lejana por los Hiperbóreos.



48 **49**

ARMAS Y GUERRAS

Los serranos barbados, empleaban en sus peleas principalmente, la macana, el garrote y la porra, tanto construídas en madera dura como en piedra. Eran conocedores de la lanza o jabalina corta, con la cual tenían muy buena puntería. Empleaban también las hachas de piedra, construídas en basalto y en granito y usaban las bolas arrojadizas, tanto para la caza como para la guerra. Poniéndoles un género rojo atado a sus ramales para no perderlas luego de ser empleadas.

Los escudos para su protección, eran de cuero de guanaco, en varias envolturas, para no ser traspasados por las flechas o lanzas.

En la cabeza, se ponían cascos de cuero, bien engrasados para las contingencias del combate. El Comechingón realizaba de noche sus grandes peleas, auxiliado por el fuego de las antorchas que luego lanzaba dentro los recintos de sus propios enemigos, prendiéndoles una terrible fogata.

Guardaban un orden estricto en sus escuadrones que formaban en fila de guerra, armados con sus arcos, flechas, jabalinas, porras o macanas y boleadoras arrojadizas. En sus cuellos, llevaban collares de cuero y se pintaban la cara, mitad de

negro y la otra mitad, colorada.

En las luchas cuerpo a cuerpo, peleaban sólo con armas de piedra o madera, pues desconocían los metales. Los españoles fueron sus grandes enemigos, pues ellos peleaban con ventaja. Tenían armas de fuego, arcabuces y algún cañón pedrero.

El método de combate era la sorpresa, pues se ajustaba a su modalidad y carácter. Pero llegado el caso, peleaban en valientes escuadrones, unos con flechas otros con jabalina y luego con las mortíferas y primitivas boleadoras de piedra.

Las luchas que se producían entre las tribus Comechingonas y a veces entre distintas naciones aborígenes, como los Sanavirones, los Diaguitas, los Pehuenches o los Pampas, eran casi siempre por la posesión de ricas tierras o por cacerías que penetraban en territorios amojonados, de provincias, valles o parajes de los hombres barbados de Viarava y Charava.

IDIOMA

Calamuchita, es la primera palabra aborígen que se registra en nuestro idioma. Proviene de las voces "ctala" y "muchi" que significan tierra con talas y molles. Este enorme Valle Calamuchitano estaba poblado por Comechingones, conocidos como Auletas o Nairas que eran una parcialidad de la misma Nación Aborígen.

Resulta extraño decir que a este valle de Córdoba venían tribus de gran parte del país, conocido como Argentum por los pueblos de la antiguedad a pasar el verano, contándose entre estas naciones a los Diaguitas, Huarpes, Pampas, Ranqueles, Sanavirones, Suríes, Tonocotés, Vilelas, Tobas, Chiriguanos, Atacameños y hasta Omaguacas. Este venir a las veraneadas de Calamuchita era un anticipo de lo que vendría mil o más años después a los veraneantes de nuestro tiempo, no sólo a este Valle perfumado y de aguas claras que es Calamuchita, sino al Valle de Punilla, a Mina Clavero o Yacanto.

Todas estas motivaciones, hacían de las sierras de Viarava y Charava, una privilegiada región, donde los indígenas de Argentum, se reunían en paz y deleite, pasando el verano en ese maravilloso

lugar que resumía para años venideros, una tierra de promisión, donde con el correr de los tiempos, sería el territorio especial, para la obra de regeneramiento de la especie humana.

Recordemos que estaba el Bastón de Mando o Toki Lítico de los Comechingones, en el Triángulo de Fuerzas de Terrera, en ese mismo lugar, delimitado por Calaguala al sur, cerca de San Agustín. El Cerro Colorado al norte y Serrezuela al oeste, cerrando el Triángulo llamado de Terrera, en la perfección del Espíritu Humano para que ello sea posible.

Con Simihuinqui e Iqui Simihuinqui, portando el Bastón de Mando que encontrara en el Uritorco Sagrado, el humilde Maestro Orfelio Ulises, la Obra de Regeneramiento de la Especie Humana se completará. En el Triángulo de Fuerzas de Terrera que él lo explicitara siempre, se cumplirá tal compromiso. Los indígenas de Argentum que se reunían en el corazón de Córdoba, para veranear y llenarse de energías, son un anticipo de todo ello.

Pues todas las Tribus Aborígenes, venían en paz a llenarse de fuerzas en los largos veranos de Argentum, al Triángulo Benéfico de Terrera, pues ya estaba allí el Bastón de Mando, la Piedra Basáltica, el Lapis Exilis o Piedra Lejana de los antiguos, construído por Vultán que era el mismo Wotan de los Hiperbóreos. En el Cono Sur de Armórica, nos espera la Gran Obra del Regeneramiento Humano.

Soconcho, se identifica con los nombres de Yocunda que significa bosque dulce o hierba de teñir y con el pueblo de Yocunda-Sacat y del Cacique llamado Yocunda-Charava.
Coyapiche, fue laguna chica.

Amboy o Amboyo, equivale a manantial de agua.
Locosacate es el nombre indígena de Los Molinos.
Licsin, nombre Comechingón que figura en un primer título de propiedad. Actualmente es Valle o Río de los Sauces.
Atumpampa, equivale a Pampa Grande.
Guacpulo, es pescadero o lugar de pesca.
Pucará o fortaleza, fuerte con el cual se detiene al enemigo.
En la ciudad de Córdoba, existieron dos pucaraes, el cercano al Ferrocarril Mitre y el de San Vicente, en las inmediaciones de bajo Ariza.
Suquía es algo dulce, como atamisqui o Mistol, nombre Comechingón del Río Primero.
Quisquisacate, significa junta de dos ríos. Lugar que elige Cabrera para fundar Córdoba.
Chilisnasacate y Cantacara-Sacate, significan los pueblos de chilisna y cantacara, dos poblaciones indígenas que se encuentran muy cerca de donde Cabrera funda la Ciudad de Córdoba.
Tío Orco, en lengua Comechingona, designa a un cerro arenoso. Es una mina de arena, en Los Molinos.
Calmayo, quiere decir río del tala, pues mayu es río y cal es tala.
Iluimín, equivale también a pescado o pescadero. Lo mismo que Guacpulo.
Orcosuni es cerro largo. Existen muchos lugares con cerros de tales características.
Atospampa, lengua quichua y comechingona, significa Pampa del zorro.
Guacha Corral, es un corral abandonado, pues guacha equivale a no tener padre ni madre.
Zapallo Mayo, la acepción de estas dos palabras

determinan el río de los zapallos.
Copacabana, se forma con dos palabras indígenas que son: Copa y Cabana. La última de ellas equivale a mirador y la primera o Copa, quiere decir azul.
La palabra compuesta significa Mirador Azul. La palabra Quichua o Comechingona tiene una espiritual belleza. Es actualmente un lugar privilegiado de Vírgenes Cósmicas, de gnomos y elementales. La zona siempre fue exorcisada por los españoles y los criollos, quienes levantaron dos iglesias, una ya destruída por el tiempo y la otra en 1865. Sin embargo la zona de Copacabana, el Mirador Azul de los comechingones, sigue siempre con sus apariciones cósmicas.
Cocha, es una laguna próxima al paraje de Los Reartes.
Carahuasi, palabra Quichua o Comechingona que designa una casa de cuero, pues proviene de las voces, cara o cuero y huasi que es una casa.
Puchicana, que es un huso de hilar lana. De Puskay que quiere decir hilar lana .
Tintin, es la granadilla silvestre que se encuentra en las costas del río Pocopanis o Tercero.
Rumipal, se compone de los vocablos sean Quichua, Comechingón o Sánscrito, donde Rumi equivale a Piedra y pal, sagrada. De donde resulta Piedra Sagrada.
Tasi, voz indígena que significa la parte voladora de la planta de Tasi que una vez madura, se abre y vuela con el viento.
Lostopocaya, es el nombre indígena de La Calera que significaba grandes hondonadas.
Caroya, fue la primer fábrica de armas del ejército de San Martín. Todavía mantiene su nombre indí-

gena. Significa cañada.
Ministaló, en lengua Comechingona significa pueblo aborígen. Se encuentra muy cerca de río de los Ceballos y actualmente se llama la Laguna de Santo Domingo.
Guañusacate, equivale a Pueblo Muerto, aunque algunos insisten en llamarlo río muerto, cuando las voces guañu equivale a muerto y sacat o sacate es pueblo.
Ascochinga, es el nombre del Cacique Principal Ascochinga. Según otro autor, descomponiendo la palabra en "as-coti-inga" se logra la traducción de dicho vocablo en, inca la de la vuelta hermosa. Nosotros nos quedamos con el Cacique Ascochinga, del pueblo indígena "Asconsacate".
Chucarampa, su traducción quiere decir agua brava, nombre indígena que se le daba al actual río Salsipuedes. De chúcara y brava y ampa o agua.
Sitónsacate, quiere decir, pueblo del Cacique Sitón, el más grande que se encontraba en las sierras de Viarava. Otro temible Cacique llamado Sitón habitaba en el Valle de Punilla, siendo muerto por Tristán de Tejeda, en una fortaleza española y contra armas de acero, mientras Sitón llevaba una Porra como único elemento de pelea.
Tío Mayo, significa río arenoso, porque arena es Tiv en Comechingón y Mayo es río.
Saldán, Cacique Principal de Saldán-inchín que significa "el que reina o gobierna en esa región".
Chavascate, el río Carnero, cuya traducción es el que viene por abajo, pues el río Carnero se pierde en los arenales, pero el agua va por debajo.
Candonga, significa huerta numerosa o gran huerta. Esto parece que dio el nombre indígena al lugar.

Isquetipe, designaba a un cañadón que cruzaba el río de los Ceballos.
Cabana, voz Comechingona o sánscrita que equivalía a Mirador. Este paraje queda cerca de Unquillo y en las cercanías del Templo del Péndulo, del Ingeniero Guido Buffo.
Alpatauca, quiere decir montón de tierra, cerca de La Estancita.
Unquillo, significa sanguijuela, en lengua Comechingona.
Toco-Toco, provincia indígena, cuyo nombre fue cambiado por el de Cruz del Eje. Su nombre es formado por las voces de "tacu-tacu", el algarrobo de los Comechingones que incluso dieron el nombre a una parcialidad de indígenas, denominados los serranos algarroberos.
Soto o Chuto, es un paraje de los Comechingones del norte de la Provincia de Córdoba, que en realidad se llama Chulumán-Charava. Los indígenas fueron vencidos a fines de 1573, cuando efectuaban la recolección de la algarroba.
Pichana, en lengua aborígen equivale a escoba o escobilla, hecha de manera rudimentaria.
Toy Pichín, así era conocido el pueblo de San Marcos Sierra , con el famoso algarrobo de Nonsacate, árbol o "taco" como le llamaban los indígenas que tenía caracteres sagrados para ellos.
Ischilín, es también un pueblo indígena y de gran valor para la nación Comechingona que abarcaba todo el territorio del actual Departamento de Ischilín. Por allí pasaban los Suríes de Santiago del Estero, los Huarpes de Cuyo y los Diaguitas de la Rioja, en su comercio con los Serranos Barbados. Su traducción equivalía a algo así, como paso de

otros pueblos o gente.
Ongamira fue tierra del Cacique Onga y se llamó hace miles de años, como Viarava o Chinquiac. En las inmediaciones de Charalqueta y del Cerro Colchaquí, fue muerto el tristemente célebre, capitán Blas de Rosales y varios de sus hombres. Dando lugar a una terrible reprimenda española. El nombre de Viarava o Viarapa, indica las sierras chicas de Córdoba.
Quilino, fue una gran comunidad de la nación Comechingona y en ella se festejaba la Fiesta del Chiqui, bajo un enorme "taco" o algarrobo , sagrado para estos aborígenes, lo mismo que hacían los naturales de Toy-Pichín. En el año 1573, reinaba allí el Cacique Animé, de mucho predicamento en la zona.
Minas, o Los Ticas de los indígenas. Que luego pasó a denominarse como "minas". Los Diaguitas de La Rioja, le llamaban a esa zona, "Puchu" que significaba "resto de lo principal", por ser territorio limítrofe a ellos.
Sancalá, quiere decir río de las piedras, castellanizándose dicha voz aborígen, en San Carlos.
Pocho, era una gran comunidad Comechingona que la integraban primitivamente, los Ticas, Toco-Toco y señalaba el camino a los Diaguitas y Calchaquíes. Su traducción literal significaba resto o sobras de algo. En nuestros días, se emplea para designar el fin de un cigarrillo o Pucho.
Salsacate, su traducción literal quiere decir pueblo de la sal o pueblo salitroso. En el Valle de Salsacate vivió también el Cacique Salsacate o sea que dicho nombre puede significar también el pueblo o la gente del Cacique Sal. En este Valle, para 1594, en plena "conquista" española, gobernó el Cacique

Cusambiche.
Mojigasta, palabra aborígen que significa pueblo del molle o pueblo del mollar. El "encomendero" llamado Diego de Fúnes, en el pueblo de Changane o Chacaní, fue muerto por un grupo de indígenas cansados de sus tropelías y asesinatos, no lejos de Mojigasta.
Punilla, voz española que designa al mal de las alturas. En Comechingón, la palabra es "soroche", puna o mal de las montañas. Abarca numerosas comunidades aborígenes y se encuentra en la sierra de Viarava o pequeña cordillera, según los españoles. Fue ocupada por los terratenientes Aragón y Jaimes, en los albores de la "conquista" y del coloniaje, primero a Aragón el 12 de Marzo de 1578 y después a Jaimes, el 30 de Octubre de 1585.
Tinimpalas, fue un importante pueblo indígena que estuvo cerca de la actual Ciudad de La Falda. Allí reinaba el Cacique Aclarichián. Parece que la traducción de Tinimpalas, se refiere a las sierras de Viarava, en donde se asentaba la comunidad Comechingona.
Escoba-Sacat, fue un Pucará o Fortaleza de los aborígenes, antes de la llegada de los españoles a estas tierras. Estaba enclavada en la terminación de la sierra de Viarava y protegía a los Comechingones, de la entrada belicosa de otras naciones indígenas a su territorio. Literalmente quiere decir Pueblo de la Escoba, nombres tanto Quichua, como Comechingón o Sánscrito que empleaban la palabra "escoba" como natural de ellos y en la actualidad, se conoce ese lugar como Valle de la Escoba.
Cami-Cosquín significa en lengua indígena, Pueblos juntos de la sierra y la voz sola de Cosquín,

quiere decir, la Nueva Cuzco. Todavía existen en el Valle de Punilla, con sus nombres indígenas. Estas propiedades, se las adjudicó en "encomienda" el fundador de Córdoba, don Jerónimo Luis de Cabrera, en el mes de Noviembre de 1573. Con los pueblos indígenas de Cami-Cosquín, Yacayo-Sacat, Cala-Sacat, Maín-Sacat, Maiegua y Numbo-Sacat, con sus Caciques Acabaqueaba, Inchín- Charava, Maín-Charava y Maioganumba, con sus mujeres, ancianos, jóvenes e indígenas en general.

Supag-Ñuñu, quiere decir literalmente, Senos de Vírgen. Su nombre Comechingón, fue inexplicablemente reemplazado por el vocablo de Pan de Azúcar que nada dice sobre la región. Sólo que los brasileros tienen en Río de Janeiro otro Pan de Azúcar y de allí, lo hayan copiado los argentinos.

Calabalumba, fue el nombre indígena que tuvo la actual Capilla del Monte, por una vieja capilla que estaba emplazada, en el mismo sitio donde funciona la iglesia, mandada construir por un suizo afincado en el lugar.

Tanti, llamado también por los Comechingones como Tanticucho que quiere decir "rincón de la sierra". Este pueblo aborígen y luego español, fue un tambo o tampu que significa "posada", lugar de descanso entre el Camino de Córdoba a Cuyo, por la Sierra de Achala.

Cuchi-Corral, nombre indígena que señala un lugar, donde se encierran los chanchos.

Lemin Butos, cuya traducción significa lugar donde hay peces. Queda cerca de Cuchi-Corral, base primitiva de una merced que se llamaba de tal forma.

Pampa de Olaen, pampa equivale a espacio abier-

to, lugar donde se concentraban los indígenas de la región, para cazar y obtener alimentos, Fueron "encomenderos" de Olaen, Luis Abreu de Albornoz y Jerónimo de Bustamante cofundadores de la Ciudad de Córdoba.
Cochancharava, así denominaban los indígenas al actual Departamento de Río Cuarto y su zona de influencia. La nación Comechingona, limitaba al Sur con los Pampas y con los Pehuenches y al Oeste estaban los Huarpes de Cuyo. Los Cabrera, fundadores de Córdoba, en su afán desmedido obtuvieron las "encomiendas" de las tierras de Cochancharava y para la muerte de Jerónimo Luis de Cabrera, ocurrida en los primeros meses de 1575, ya sus hijos tenían en Río Cuarto las estancias enormes de San José, San Esteban de Bolón, San Bartolomé y el Tampu. Caculamos que Cochancharava, era mucho más grande en esos tiempos que el actual Departamento de Río Cuarto.
Sampacho es nombre indígena y se lo ubicaba en las primeras estribaciones de la sierra de Charava. Pronto pasó a manos de las Tribus Pampas, del Sur de Argentum.
Achiras, cuyo nombre indígena era Chuichiras que significa plantas con hojas grandes y flores de varios colores. En su cerro llamado Intihuasi o Templo del Sol, en Quichua, Comechingón o Sánscrito, se pueden observar gran cantidad de pinturas rupestres, pictografiadas por los maestros Comechingones, siendo estudiadas por Aníbal Montes.
Suquía, es el nombre indígena que ha dado la denominación a este Departamento de Córdoba, llamado en nuestros días, Río Primero. Significa atamisqui o mistol, que denotan algo dulce o dulzura.

Quillovil o también Quilloamira, en lengua aborígen quieren decir “río seco” o “agua que está muerta”. En la actualidad a ese Departamento de Córdoba, se le llama por la traducción Comechingona como Río Seco. En Diciembre de 1573, Jerónimo Luis de Cabrera, estuvo en esos lugares y señaló a Quillovil e Isacate, como los hitos que señalaban el límite de Córdoba y Santiago del Estero.
Nabosacate, era una comunidad aborígen que vivía en lo que hoy se denomina como Villa del Rosario y la traducción del Comechingón es Río Viejo. Luego en ese Río Viejo de los indígenas, trajeron un determinado número de familias Quilmes, luego que los españoles dominaran a esos belicosos aborígenes que vivían en los Valles Calchaquíes.
Costasacate, en lengua indígena quiere decir Pueblo de la Laguna y en nuestros días, todavía conserva, su etimología Comechingona.
Oncativo, significa en lengua indígena “Arenales que brotan agua”. Su nombre se mantiene en la actualidad. En ese lugar, Quiroga el 25 de Febrero de 1830, dio contra Paz, la batalla de Oncativo, saliendo victorioso el General Paz.
Impira, palabra indígena que todavía se conserva en el Camino Real de Buenos Aires al Alto Perú. Parece ser que designa un árbol o matorral.
Calchín, su traducción literal es un apócope de la lengua aborígen que significa Pueblo Salitroso.
Panaholma, fue centro de una importante comunidad indígena y allí existía un Tampu o apeadero en el Camino de La Rioja a Tucumán que pasaba por Córdoba.
Nono, en lengua Comechingona, se refiere a los pechos de una mujer y hace miles de años, se llama-

ba Uacsa Campichira. Por Nono, bajaba el famoso camino llamado “de los Comechingones”.

Toralta, era la designación indígena del Pueblo de Toral, después llamado por los españoles como Quisquisacate, luego El Tránsito y ya en los comienzos de este siglo, se le puso Villa Cura Brochero, en memoria de José Gabriel Brochero, el Cura Gaucho, como le decía el pueblo.

Yacanto, su correcta traducción es ”la serranía donde manda el Cacique Yam”. En las cercanías de Villa Dolores se encuentran pictografías y morteros, de excelente construcción hechos por los Comechingones.

El Tío, vocablo indígena que significa “arenal o mucha arena”.

Cantamala, fue el nombre Comechingón que luego los españoles cambiaron por El Fuertecito, con esa designación se lo conoce actualmente.

Paravachasca, es el nombre Sánscrito con que los antiguos indígenas llamaban a las tierras del ahora Departamento de Santa María en Córdoba. Paravachasca significa en los diccionarios sánscritos, “Llovizna crespa que viene de lejos”. Luego su nombre sánscrito, como el de otras localidades cordobesas, es reemplazado por los españoles que le ponen Alta Gracia, con el cual es conocido en nuestros días.

Anisacate, la traducción literal de ese apelativo indígena nos habla de un pueblo del Alto. Allí existió una comunidad aborígen llamada Anisacate que ya estaba cuando los españoles llegaron a Córdoba en el año 1573. Por suerte, todavía conserva su denominación Comechingona.

Yocsina, palabra indígena cuyo significado es Sa-

lida o a La Salida. Estaba en la época prehispana y sigue estándolo.

Caspicuchuna, es la denominación indígena de la región donde figura el Departamento Sobremonte de la Provincia de Córdoba. Caspicuchuna quiere decir "Cortadero de palos" o "Donde se cortan palos y maderas". Un paraje de la Pedanía Chuñaguasi, lleva el antiguo nombre de Caspicuchuna. En estas tierras, Blas de Rosales ,descubrió minas de manganeso y los españoles establecieron, no sólo las "encomiendas", sino también la "mita" que era más fuerte esclavitud y muerte que la "encomienda".

Antipara, voz indígena que significa "Aguada del árbol", que luego se transformó, por San Francisco del Chañar. Antipara, fue una comunidad aborígen de miles de años anterior a la llegada de los "conquistadores" europeos.

Chuñaguasi, es el nombre indígena de una comunidad Comechingona, de miles de años antes que los españoles vinieran a "colonizar" y " enseñarnos" a trabajar la tierra. Su traducción es "La casa de la Chuña", corredor natural de los montes del interior del país.

Caminiaga obedece a una designación del vocablo primitivo que toma orígen en una parcialidad Comechingona, llamada los camineguas que habitaban en la falda oriental de la sierra de Viarava. Uno de los primeros "propietarios" de tierras, fué Don Juan de Burgos, cofundador de Córdoba y que establece de inmediato la "encomienda" entre los Caciques y sus indígenas, obteniendo la merced el 20 de Octubre de 1598.

Tío Pujío, en lengua aborígen se debe decir "Tiv Puj" o sea el Manantial o aguada del arenal. A este

lugar, se le llamó antiguamente como Ojo de Agua y fue Tampu o Posta, en el Camino Real de Buenos Aires al Alto Perú.
Yucat, era una comunidad de indígenas muy antigua y numerosa. Su nombre todavía existe en el Departamento de Tercero Abajo en la Provincia de Córdoba.
Pampayasta, significa en lengua Comechingona, Pueblo de la llanura, siendo habitado por Serranos Barbados hasta el año 1650 y después por Pampas a partir de esa fecha aproximadamente.
Macha, nombre indígena, posiblemente del Cacique llamado Macha que reinó en dichos lugares y estuvo poblado por Comechingones que llevaban el mismo nombre de Macha, constituyendo una tribu de ese apelativo de "Machas".
Cunisacate, es una voz indígena que equivale a Pueblo de las Peñas, de donde se infiere que el vocablo Come-chingón, dio orígen al actual pueblo llamado casualmente de Las Peñas.
Totoral, palabra indígena que significa Lugar donde abundan las Totoras. Es un Departamento de la Provincia de Córdoba. El verdadero nombre de este lugar, era Cavisacate o Pueblo del Bañado.
Barranca Yaco, en Quichua, Comechingón o Sánscrito, este apelativo equivale a Barranca de la Aguada. Lugar donde murió el Gral. Juan Facundo Quiroga y toda la gente que lo acompañaba.
Sinsacate o Pueblo de Sin, en lengua indígena cuya denominación, todavía se mantiene. Allí fueron velados los restos de Quiroga y su comitiva. En el año 1573, pasó por allí la expedicción del "conquistador" Jerónimo Luis de Cabrera y en esos tiempos gobernaba la comunidad indígena de Sinsacate, el

Cacique Principal Chinchaba o Sinchaba.
Mismisacate, nombre indígena que luego se incorporó a la lengua castellana, pasando a denominarse como Pampa del Gato. En realidad el vocablo Comechingón es Mis-Mis Sacate o Casa del Gato, pues Mis Mis significa Gato.
Tulumba, nombre de orígen indígena cuya traducción equivale a Agua del Tala. Los aztecas tenían vocablos que comenzaban con "Tulum" y significaban lo mismo que en Comechingón. Nombre que se conserva y designa a un Departamento de la Provincia de Córdoba. Por los pueblos aborígenes de Guayascate y Chipitín, pasó Jerónimo Luis de Cabrera, en su viaje a Córdoba, en la jurisdicción de Tulumba.
Guayascate, palabra indígena que significa Río Grande, por un curso de agua que regaba esas tierras, cuyo nombre todavía se mantiene.
Chipitín, palabra aborígen que determina La Dormida del Alto que corresponde a San José de la Dormida, pueblo cuya denominación incorporó a su designación española la antigua palabra Comechingona.
Intihuasi, voz de orígen Quichua, Sánscrito o Comechingón que son lo mismo, ya veremos porqué en su oportunidad. Este vocablo quiere decir, La Casa del Sol y pertenece a un cerro de las cercanías.
Cachiyaco, su traducción es Agua Salada, pertenece al Departamento de Cruz del Eje.
Yacomisqui, quiere decir Agua Dulce.
Yacoyurac, significa literalmente Aguas Blancas. Porque Yurac es blanco.
Tacuhuasi, viene a ser, Casa del Algarrobo, porque Tacu equivale al algarrobo, sea blanco, negro o im-

panta que son las variedades de ese árbol natural de Argentum.
Suripozo, es Aguada del Avestruz, porque suri es avestruz, en las provincias del quichuismo.
Molleyaco, designa a la Aguada del Molle.
Orcoyana, significa a un Cerro Negro, porque la palabra yana, es el negro.
Cachiyuyo, en lengua indígena significa Yuyo salado.
Pozo del Simbol, quiere decir Pozo o Aguada del Simbol que es una gramínea alta, de hojas delgadas, parecida al Sudán o Pasto de Cinco años. Es muy apetecida por el ganado mayor.
Quilpo Cocha, equivale a una Laguna que se forma en Quilpo. Si fuera la voz "Cocho", sería el "ullpu", harina de maíz hecha con agua y sal. Que tanto se come en Quilpo, como en cualquier lugar.
Sanumbasacate, palabra indígena que designa al Pueblo de las Manzanas, Paraje del Departamento Ischilín.
Yuramampa, voz Comechingona que designa a un lugar que posee Aguas Grandes, producidas por dos acequias de riego que tenían los indígenas de Quilino.
Surisaltona, conjunción de dos vocablos, Suri, que en Comechingón o en Quichua, quiere decir Avestruz y Saltona en castellano significa andar a los saltos, tal como hacen los Suris.
Coro, se refiere a un gusano y es un paraje de Ischilín.
Pirca, significa Pared de Piedra, el Comechingón era un especialista en levantar pircas en los campos, para delimitar los lugares de caza o de siembra. Las pircas fueron también usadas en otros territorios

de Argentum.
Cruz Uchulla, la voz indígena "uchulla" quiere decir chica o pequeña. Su traducción literal es Cruz Chica.
Huayco, significa quebrada u hondonada, donde por lo común pasa el agua o hay agua.
Ichuguasi, designa a una casa de paja, por las voces aborígenes de Ichu que es paja y guasi o huasi que determina una casa.
Carrizal, voz indígena que significa cañaveral en castellano.
Totora, palabra aborígen cuyo significado en castellano es junco.
Chamico, es una planta del órden de las solanáceas, con frutos llenos de espinas de gran tamaño que la rodean y se emplea mucho para mejorar los ataques de asma, aspirando el humo mientras las semillas o frutos se queman. Es palabra Quichua o Comechingona.
Guanaco, designa a un animal muy apetecido por su carne, su cuero y su lana. En las sierras de Córdoba no se lo encuentra más. Su nombre aborígen ha quedado en numerosos pueblos y parajes.
Antatica, significa en lengua indígena, Cerro de Cobre o Donde hay Cobre. El paraje mantiene su nombre Comechingón y se encuentra cerca de Valle Hermoso.
Uritorco, en Quichua equivale a Cerro de los Loros y en Comechingón, su traducción es Cerro Macho o Cerro Roncador, por los ruídos subterráneos que de vez en cuando provoca. Aparte de ello, las voces "Macho" y "Roncador" se conjuncionan. Fue un Cerro que los aborígenes prehispanos, consideraron Sagrado y en sus alabanzas le decían: Amauta Uritorco, Amauta. Levantando su brazo derecho y la palma de la mano hacia arriba, mientras que con

la izquierda, se tapaban el ombligo o el plexo solar, haciéndole el saludo solar.
Mallín, voz indígena que indica donde la tierra se resquebraja en profundidades de uno a dos metros o se pone muy blanda y se entierran en ella los animales o los rodados que pasan por esos lugares, donde se forman los "mallines". Hay en varios puntos de la provincia, con sus nombres aborígenes.
Ayampitín, viene a significar Pueblo o Cerro de los Talas. Existió hace miles de años, una cultura y una alfarería de Ayampitín, cerca de la comunidad indígena de Olaen. Su designación, todavía sigue con vigencia.
Pungo, quiere decir en lengua Comechingona "Abismo o precipicio profundo". También puede ser una puerta o apertura en los cerros. El Pungo existe en varios lugares de las sierras de Viarava y Charava. Uno de ellos está en La Cumbre.
Culampayac, mantiene su nombre primitivo en las cercanías del Eden Hotel de La Falda. El Cacique Principal Matala, gobernaba ese lugar en 1573.
Cabalango, es Cerro Corcovado que tiene las "ancas" o sea su parte posterior levantadas. Mantiene su nombre primitivo. Queda cerca de Tanti.
Cóndorhuasi, la verdadera palabra es Kuntur y significa Casa del Cóndor. Son palabras Quichua y Comechingona, que en realidad son lo mismo.
Orcopalta, en lengua indígena es Cerro Ancho porque palta o pallta, equivale a ancho. Todavía tiene vigencia y menciona un Cerro de San Antonio, en el Departamento Punilla.
Alpacorral, voz indígena y castellana, conjuncionadas que indican un Corral de Tierra, en Tegua, Departamento de Río Cuarto.
Alpapuca, traducido literalmente es Tierra Colora-

da, de alpa o allpa que es tierra y puca, colorada. Existe dicho nombre entre Río Cuarto y Calamuchita, en la pedanía de Tegua.
Tincunaco, palabra aborígen que significa encuentro de uno con otro o juntarse uno con otro, para celebrar algo. Hacen el tincunaco, las cumas y los cumpas, para festejar el bautismo, hacen el Tincunaco o Tincunacu, en La Rioja, con el topamiento de San Nicolás y el Niño Alcalde. En realidad en Quichua y Comechingón, es la junta de dos ríos que hacen uno mejor y más caudaloso. Lo otro es simplemente folklórico. Existe tal nombre indígena en el paraje de San Bartolomé.
Comechingones, el nombre de la nación indígena, puesto en un paraje del Departamento de Río Primero, en la Provincia de Córdoba.
Ansenusa equivale a "Mar salado, agua salada o Salitral". Estaba poblado por los Sanavirones, pero estos indígenas mantenían mucha relación con sus vecinos los Comechingones.
Jume, planta que su raíz tiñe de verde intenso y quemada se la emplea como si fuera un jabón con el cual se lavaban los Comechingones. Su nombre da lugar a un paraje del Departamento de Río Primero.
Cuchisico, equivale a "cerdo" o chancho y la terminación "sico" es un diminutivo de cerdo, lo cual significa "cerdo pequeño" o lechón. Su nombre primitivo, es un paraje de pedanía Timón Cruz.
Suncho, corresponde a una planta muy común y es nombre de un paraje en Villa de María del Río Seco.
Cachicoya, nombre aborígen de la actual localidad de Laguna Larga, quiere decir laguna salada en Comechingón. Pueblo del actual Departamento de Río Segundo.

Costasacate, nombre actual de un pueblo del Departamento de Río Segundo y significa textualmente "Pueblo de la laguna".
Ambul, es el nombre de un Cacique que gobernaba en dicho paraje. Tanto puede ser ambul naguán o saguán, (sawan) que significa ambul el sabio.
Halnasán, cuya traducción es "Cola de Río" y designa al actual Río de los Sauces.
Chutunza, palabra aborígen que vertida al castellano significa "Yerba Buena". Se encuentra este paraje cerca del pueblo de Nono, en Departamento San Alberto.
Ucle, es Quichua o Comechingón y es una planta de varillas muy duras que también se puede decir como Guacle.
Chamical, el chamico es una planta medicinal sobre todo para combatir los ataques de asma, absorviendo su humo benéfico. Chamical, designa el lugar donde hay muchas plantas de chamico.
Tarucapampa, apelativo indígena que todavía se mantiene y significa "Campo abierto de venados". Pues venado se pronuncia como Taruca y pampa que ya hemos dicho, lo que quiere decir.
Luyaba, voz indígena que determina la presencia de "Grandes peñascos blancos". También se le dice Nanchira. Es una población del Departamento San Alberto.
Conlara, voz aborígen que todavía mantiene vigencia, pese a los miles de años transcurridos. Significa "pueblo del oeste" y si uno mira el mapa se da cuenta de la autenticidad del nombre Comechingón, pues ya en aquellos lejanos años, era uno de los pueblos indígenas que estaban al oeste de las provincias Comechingonas.

Inisacate, fue la denominación indígena del actual pueblo de Arroyito, en el Departamento San Justo de la provincia de Córdoba. También miles de años atrás, fue conocido como Minisacate y significó literalmente "Pueblo del arroyo".
Yuto, en Quichua o Comechingón quiere decir: "Perdiz sin Cola", perdiz rabona y a todos los animales que no tenían cola o la habían perdido por cualquier motivo, los indígenas le decían yuto.
Churqui, esta popular designación de "churqui", en lengua aborígen, designa a una planta xerófila, de pequeñas hojas y espinas que crece en los lugares sin trabajo humano. Tiñe desde el gris oscuro al negro y tanto puede ser Churqui de tala, de burro, de algarrobo o de chañar, pues cuando tienen hasta un metro, son churquis y después son la planta que representan. Es un paraje del Departamento San Justo.
Chicantoctina, en lengua Comechingona o Sánscrita representa "agua fría", nombre indígena del arroyo de la actual Alta Gracia.
Talayaco, su traducción es Aguada del Tala, nombre indígena que todavía existe en el Departamento de Sobremonte.
Ancasmayo, quiere decir en voz aborígen, Río Azul y de Sobremonte, pasa al Río Seco.
Tártagos, quiere decir en lengua Comechingona, Higuera del Monte, o sea natural. Los Tártagos forma un arroyo que sirve como límite de Sobremonte con Tulumba.
Palomayaco, es una conjunción castellana con lengua Comechingona que equivale a Aguada de las Palomas.
Pincollo, son unas flautas o aerófonos hechos de

caña, con lo cual los indígenas de toda Armórica, sean Mayas, Incas o Comechingones, tocaban sus músicas o hacían un ruído tremendo en sus guerras, todavía se conserva su auténtica denominación.
Misitorco, en lengua aborígen quiere decir, Cerro del Gato, de las voces Misi o mis que significa gato y orco o cerro. Es un paraje actual de Caminiaga.
Yucasacat, también se le dice Yucat, como figura actualmente, en Comechingón equivale a Tímido o sin bríos, Pueblo tímido o Pueblo sin Bríos. Pertenece al Departamento de Tercero Abajo.
Piscohuasi, traducido al castellano, significa Casa de los Pájaros, es una gran cueva, llena de pajaritos en la cavidad de la montaña. Existen lo menos tres Casas de los Pájaros, en Tanti, en Tulumba y en Punilla.
Tauca, es vocablo indígena y se refiere a un "Montón", a algo que está amontonado. Pertenece a Tulumba.
Chaguar, planta espinosa que alcanza el metro de altura. Los indígenas le temían por la dureza de sus espinas. Es un paraje de Tulumba.
Masayaco, voz Comechingona compuesta de "masa" y "Yaco". La primera quiere decir: Extenderse al Sol y la segunda, agua o aguada. Lo que hace Aguada asoleada. Está en Pedanía Intihuasi.
Laderayaco, unión de una palabra castellana como Ladera con una indígena como Yaco, lo cual efectiviza, la palabra Agua de la Ladera.
Cocoyaco, significa literalmente Aguada del coco que es un vegetal conocido por los indígenas de la sierra de Viarava y Charava. Pertenece a Tulumba.**Ampatucocha**, son voces del Quichua y del Comechingón, designan la Laguna del Sapo, pues

ampatu es el famoso bactracio y cocha es laguna. Su designación aborígen, todavía tiene vigencia en Litín, Departamento Unión.

De los Porongos, laguna que desde hace miles de años, los Comechingones y los Sanavirones llamaban de tal manera. La palabra porongo, proviene de la voz "puru" que es una calabaza. Puruncu es una calabaza o vaso de barro cocido que se empleaba para tomar agua. También la palabra "porongo" significa en nuestros días al mate que proviene de una enredadera llamada "calabaza", donde estos mates, tienen distintos tamaños y formas y se llaman porongos.

EL COMECHINGÓN, EL QUICHUA Y EL SÁNSCRITO

Estos tres idiomas están íntimamente vinculados entre sí. Por supuesto que todas las lenguas indígenas, tanto sea el araucano, como el diaguita, lules, guaraní, incas, aztecas, mayas, nauas, sioux, cheyennes o hopis, para nombrar, sino algunos de ellos, tienen también su entronque linguístico con los protoarios asiáticos y el sánscrito o idioma cósmico, no por ser hablado por extraterrestres, sino por ser una lengua básica, de doce mil años a nuestro tiempo y que se sigue hablando en el Planeta Tierra, lo mismo que el urdu y el hindi, cuyas composiciones poéticas son realmente maravillosas.

El kakán fue la primera lengua que hace miles de años se habló en Armórica. Luego apareció el aymará, circunscripto a una gran región de Sudarmórica y hace unos pocos miles de años, se

consolidó el quichua, especialmente desde el incario hasta la zona meridional de armórica del sur, como parte de Argentum, el norte de Chile o Chili y el Alto Perú.

La nación o etnía de los Comechingones, se ubicó en las sierras de Viarava y Charava, nombres que correspondían al sánscrito y que en su diccionario se encuentran. Lo mismo que la voz Paravachasca, cuyo significado es "llovizna crespa que viene de lejos" y los españoles le cambiaron el nombre, poniéndole a esa región la denominación de Alta Gracia.

Los dialectos que los Barbados Serranos, practicaban, eran conocidos como Camiar, Savaleta y Henía pero su lengua principal era sin lugar a dudas, el Comechingón que todos ellos lo conocían y hablaban. La lengua Quichua, era muy hablada por los indígenas y muchísimas acepciones, eran dichas en idioma quichua, pues por sus vecinos ándidos lo hablaban a la perfección, lo mismo que los Diaguitas, los Huarpes y los Sanavirones que también lo entendían y hablaban.

Pensemos que toda esa región, desde el incario al norte, los Comechingones al sur, los Huarpes, los Sanavirones, los pueblos de Santiago del Estero, Tucumán, Salta, La Rioja, Catamarca, Jujuy y algunas tribus del Chaco y Formosa, conocían la lengua Quichua y se expresaban en ella de manera corriente.

Por ello no nos debe llamar la atención que los Barbados de la Sierra, hablaran si se quiere bilingüemente, tanto en Comechingón como en Quichua y supieran aún sus propios dialectos que hablaban en sus tribus y de modo reducido, como

eran el dialecto camiare, el savaleta y el henia.

Los españoles cuando entran en contacto con nuestros hermanos, manifiestan que se expresan en su lengua nativa o Comechingona y entienden el idioma Quichua que también lo hablaban. Los indígenas eran de origen ándido, una de las grandes divisiones de los protoarios, donde unos vienen por ambos costados de la Cordillera de los Andes y los otros, por el Océano Atlántico que son los Caribes o Amazónicos, pero todos han estado unidos, allá en el estrecho de Bering, por donde pasaron en busca de nuevas tierras, en el 16 milenio antes de nuestro tiempo histórico.

CACIQUES PRINCIPALES entre los años 1530 y 1700

Acabaqueaba, vivía en el Valle de Punilla y se le dio en "encomienda" a Jerónimo Luis de Cabrera a fines de 1573 o en 1574. Vivió entre 1570-1590.

Aclarichián, vivía dado en "encomienda" a los españoles en el Valle de Punilla, entre 1620 y 1650.

Achala, vivió en la Sierra de Achala, entre 1550 y 1580. Parece ser que el nombre de la alta Sierra, le dio el apellido al Cacique.

Ancalán, su lugar de origen puede haber sido Cuchi-Corral y tal Cacique Principal, fue padre de Tamacuat, Cochucharava y Valacta. Tuvo actuación entre 1570 y 1600. Jerónimo Luis de Cabrera, lo vio arando personalmente y sus hijos echaban el grano de maíz en el surco. Al poco tiempo, el Cacique Principal Ancalán y toda su gente, estuvo puesta en la esclavitud de la "encomienda", por ser casualmente una tribu trabajadora y ejemplar, cosas que a los españoles, les "gustaba" enormemente.

Ascochinga, figuraba como Cacique Principal entre 1540 y 1580. Estaba en el actual Departamento Colón, en las Sierras de Viarava.

Auleta, vivió en la actual Villa Dolores que pertenece a las Sierras de Charava, entre los años 1570 y 1590. Tenía el rango de Cacique Principal, donde ejercía su mandato.

Biliblás, ejercía su Cacicazgo Principal, en los parajes de Luyaba y Sochoncho, entre los años de 1580-1600, en las Sierras Grandes o de Charava.

Bolbolcharava, era Cacique Principal en la zona de Salsacate, entre los años de 1570 y 1600.

Cachu, entre los años de 1580 y 1600, era Cacique Principal de Calamuchita.

Calahara-Hanchiquín, fue sobrino de un Gran Cacique llamado Sicomo-Hanchiquín, en la región de Salsacate, en las sierras de Charava. Este Cacique Principal, gobernó entre 1550 y 1600. Es bueno destacar que entre los Comechingones, como en todas las etnias de Argentum, los lazos familiares eran muy respetados y tenidos en cuenta.

Calana, fue Cacique Principal de la zona Sur de las sierras de Charava, entre los años de 1570 y 1600.

Caminta, ejerció su Cacicazgo Principal en el antiguo Valle de Malancha, ahora conocido como Valle de Conlara, entre los años 1580 y 1600.

Cantaviarava, vivió en la margen Sur del río Suquía, cerca del lugar donde fue Fundada la Ciudad de Córdoba. Este Cacique Principal es de los años 1550-1580.

Citón, fue un poderoso Cacique Principal que gobernó Toco-Toco, (Cruz del Eje), parte de Ischilín y el noroeste de Totora entre los años de 1550 y

1590. También existen muchos estudiosos que lo escriben como Sitón.

Cochucharava, este Cacique Principal de los años 1620-1650, figura como descendiente del Cacique Ancalán y bien por el tiempo, puede ser su nieto. Gobernaba en Cuchi-Corral, sierras de Charava.

Concho, fue Cacique Principal entre los años 1575 y 1590 en la región de Luyaba y Soconcho, es muy propable que de esta toponimia, le ha quedado su patronímico de "Concho".

Chabala-Naguán, fue Cacique Principal de una gran parte de las Salinas Grandes, entre Córdoba, La Rioja y Santiago del Estero en los años 1570 y 1590.

Chagapanta, entre los años de 1570 y 1590, fue Cacique Principal en el Valle denominado de Malancha.

Chicha, vivía en la zona central de las sierras de Charava en los años 1580 y 1600. Hay otras personas que le llaman Chucha.

Chilisna-Charava, en 1573 cuando Jerónimo Luis de Cabrera, funda Córdoba, el Cacique Principal vivía en un Pucará, de las inmediaciones, sin pensar por esos días, el deseo de los "conquistadores" por someterlos a la esclavitud, para hacerlos trabajar para ellos, en las "encomiendas".

Chuto, el Cacique Principal vivió en Chuto y Toco-Toco, entre los años 1560 y 1590. Más tarde le cambiaron el nombre de "Chuto" por el de Soto y el de Toco-Toco, por el de Cruz del Eje.

Gualapí, nombre de un Cacique Principal que habitaba en el centro-sur de las sierras de Charava, por los años de 1590-1600.

Gulumán-Naua, vivió en las cercanías de Chuto entre los años de 1570 y 1600. Este Cacique Principal desapareció, no se sabe en que "encomienda".

Hacsa, fue un Cacique Principal de los Comechingones que vivió en la zona de Nono, en las Sierras de Charava, entre 1550 y 1590.

Hanchiguín, entre los años de 1580-1590, vivió en las cercanías de la actual Villa Dolores, donde fue Cacique Principal.

Huybán-Chuctavi, este Cacique Principal vivió en la zona comprendida entre Toco-Toco, Ischilín y Totoral, en los años 1550 y 1590.

Ibacla, no era Cacique Principal Comechingón, pero prestó muchos beneficios a sus hermanos de etnia, siendo Sanavirón y de la zona de Sumampa, Santiago del Estero, ejerciendo su Cacicazgo Principal entre los años, 1570 y 1590.

Imita, vivió en el centro-sur de las sierras de Charava, en los años 1570-1590 y durante esos años, ejerció su liderazgo como Cacique Principal.

Larca, fue Cacique Principal, en los años 1580-1600, ejerciendo su reinado en la zona de Totoral.

Linlinchachapa, en Salsacate fue Cacique Principal, entre los años 1570-1600.

Lobán, entre los años 1570 y 1600, fue Cacique Principal en el Pucará de Escoba-Sacat, en el Valle de Punilla, en las últimas estribaciones de la sierra de Viarava.

Macha, Cacique Principal entre Toco-Toco e Ischilín, en los años 1600 y 1630. Su nombre le dio vida a un pueblo que llevó su patronímico.

Maín-Charava, fue Cacique Principal en el

Valle de Punilla y en el año 1574, fue entregado en "encomienda" a Cabrera. Por cuanto todo el Valle de Punilla, que eran tierras más ricas que las españolas, fueron a manos del fundador de la ciudad de Córdoba, la suerte de Maín-Charava y de los hombres, mujeres y niños puestos en esclavitud o "encomienda", bajo la férula de Jerónimo Luis de Cabrera, estaba escrita, como la de todos los Caciques Principales, Caciques Menores, indios y demás personas que en su lugar correspondiente expresaremos sus sufrimientos y extinción.

Maioganumba, Cacique Principal del Valle de Punilla que a fines del año 1574, fuera entregado con toda su tribu, en "encomienda" al famoso "conquistador" Cabrera.

Molón, fue un Cacique Principal que vivió entre los años 1580 y 1600, ejerciendo su cacicazgo en el centro - sur de las sierras de Charava.

Nicolaysti, vivió en la zona de Salsacate, como un Cacique Principal entre 1570 y 1600.

Nun, entre 1570 y 1600, este Cacique Principal de los Comechingones, vivió en Soconcho y Luyaba siendo muy querido por su tribu de indígenas serranos.

Olayón, fue un Cacique Principal de los años 1590-1620 que ejerció su Cacicazgo en la provincia indígena de Toco-Toco y su zona de influencia, Retó a duelo singular, con sus armas de piedra contra las de acero, al capitán Tristán de Allende y le dio muerte en la pelea. Por las injusticias de los españoles, también hubo de morir el Cacique Olayón.

Onga, es el nombre de un Cacique Principal que vivió en Ischilín, entre 1570 y 1580, en un lugar llamado Charalqueta, el Cacique Onga que da con su

nombre, lugar a que un paraje cercano al Uritorco, se llame Ongamira, con un grupo de indígenas da muerte al Capitán Blas de Rosales.

Pú, fue un Cacique Principal con actuación durante los años 1580 y 1600, de la zona de Calamuchita.

Quenoalichaba, figuraba como Cacique Principal por los años 1570 y 1590 en la zona denominada como Guañusacat que poco después los sacerdotes jesuítas le imponen el nombre de San Isidro, y a Quenoalichaba, los curas encomenderos le ponen el nombre español de Juan. Quien en su esclavitud les enseña a los Jesuitas, el arte del regadío y de las tomas y los tajamares o represas.

Quinsa, es un Cacique Principal Comechingón que actúa por los años de 1550 y 1590, en la región centro-sur de las sierras de Charava.

Sabaleta, fue un Cacique Principal de la zona de Villa Dolores, en la sierra de Charava y su actuación se produce entre los años 1570 y 1610.

Saldán, que le llaman Saldán-Inchín o el que tiene mando. Este Cacique Principal, pertenece a la zona denominada actualmente como Saldán, en el Departamento Colón y muy cerca de la Ciudad de Córdoba. Su actuación es en los años 1550 y 1580.

Savanacora, fue Cacique Principal entre 1575 y 1600 de una extensa zona indígena que abarcaba desde Calamuchita a Soconcho y Luyaba.

Selemín, tuvo actuación entre los años 1550 y 1580, fue Cacique Principal en la zona de Ischilín, noroeste de Totoral y parte de Toco-Toco, fue dado en "encomienda" con toda su tribu.

Sicomo-Hanchiquín, fue Cacique Principal de la amplia zona de Salsacate y tuvo actuación en

los años 1560 y 1600. Fue tío del Cacique también Principal, llamado Calahara-Hanchiquín. Su sobrino, tuvo entre los años 1560 y 1600, destacada actuación en las sierras de Viarava y Charava.

Siquimán, fue de mucho prestigio Cacique Principal en los años 1580 y 1610 en Cosquín o la Nueva Cuzco, del Valle de Punilla, en las Sierras de Viarava. No llegando a ser "encomendero" de Jerónimo Luis de Cabrera, por faltarle tiempo, pero lo fue de otros tan esclavistas como Cabrera.

Tacama, fue otro Cacique Principal que actuó en los años 1550 y 1590, en la zona de Ischilín y Totoral.

Tallovinta, fue conocido también como Gualsanabira y ejerció su Cacicazgo en la Cañada de Garpén en tierras de Calamuchita.

Tamacat, era descendiente del Cacique Ancalán y tuvo actuación por los años 1620 y 1650. Gobernaba parte del Valle de Punilla y sus contemporáneos le llamaban Matacat y los españoles, de los cuales formaba parte de una "encomienda", le decían Periquillo. Pero el nombre y apellido del Cacique era Pedro Tamacuat que así le llamaban los españoles.

Timicho, era de Villa de Soto o Chuto, allí era Cacique Principal y actuó en los años 1570 y 1590.

Tintín, fue Cacique Principal en las nacientes del Río Popapis o Quinto, en el extremo sur de las sierras de Charava. Su actuación se produjo entre 1575 y 1595.

Tiqui, vivió entre 1580 y 1600 , al sur de las sierras de Charava y allí fue reconocido por sus pares, como Cacique Principal de los Comechingo-

nes.

Tomiche, era Cacique Principal de Salsacate, data de los años 1550 y 1600.

Toltina, entre 1580 y 1600, es Cacique Principal de una región que comprende parte del centro y sur de la sierra de Charava.

Toro, su nombre de Toro, le es impuesto por los españoles. Pueblo indígena que se llama en realidad Chalamo, adyacente a Soto, en la Provincia de Córdoba y es una "encomienda" dada a Tristán de Tejeda en el año 1574.

Ucacha, nombre de un Cacique Principal en los años 1780-1810 que gobernaba sobre la localidad de Ucacha.

Upán, fue un Cacique Principal de los años 1575-1595 que ejerció su Cacicazgo en el Valle de Malancha, ahora conocido como Conlara.

Valacta, es otro descendiente del Cacique Ancalán, posiblemente su nieto, quien ejerce el cargo de Cacique Principal en Cuchi-Corral, entre 1620 y 1650.

Yaclavasaba, fue Cacique Principal en la localidad indígena de Nabosacate, cercana a la actual Villa del Rosario, en los años 1550 y 1590.

Yachi, en el paraje indígena de Calamuchita, gobernó como Cacique Principal, entre los años 1580 y 1595.

Yana, fue Cacique Principal de Soconcho, entre 1580 y 1600.

Yam, Cacique Principal que entre los años 1570 y 1600, ejercía su Cacicazgo en Yacanto, lugar de la sierra de Charava.

Yocunda-Charava, Cacique Principal que en la localidad indígena de Soconcho, entre 1530

y 1575, gobernaba con plenos poderes.

Yucus, en las proximidades del pucará aborígen de Escoba-Sacat, en el Valle de Punilla, entre los años 1575 y 1600, tenía mandato dicho Cacique Principal.

Yungulo, entre los años 1580 y 1600, al sur de la sierra de Charava, vivía una tribu comechingona que constituía el nombre de una comunidad o parcialidad de esa nación, cuyo Cacique Principal era el mencionado Yungulo.

Yucat, Cacique Principal de la zona indígena de Yucat, no especifica los años de actuación.

Yuyasacat, igual que el anterior, pues su rango es de Cacique Principal, desconociéndose la fecha en que lo fue. Posiblemente antes de la llegada de los españoles.

Chicoana, nombre de un Cacique Principal, cuya fecha de mando no figura. Su nombre obedece a una región indígena.

Lindón, es Cacique Principal Comechingón y no figuran sus años de Cacicazgo. Puede ser antes de la llegada de los españoles.

Cosconate, tampoco se sabe acerca de los años de su actuación, fue Cacique Principal de la región de Nueva Cuzco, en el Valle de Punilla, pero no se sabe, si fue probablemente antes de la llegada de los europeos.

Coslay, Cacique Principal, sin conocer el año de su Cacicazgo. Posiblemente sea del Valle de Punilla y antes de los españoles.

Tulianes, fue Cacique Principal, sin año de actuación, posiblemente fue de Tulumba y no se sabe, si fue antes de la llegada de los "conquistadores".

Melo, nombre que fue puesto por los españoles de un "encomendero" peninsular, llamado Melo. No se sabe sus años de actuación, ni la zona donde actuaba. Pero dicho Cacique Principal y toda su tribu, pasó a una encomienda de un español, llamado casualmente Melo.

Tuhamatuspi, Cacique Principal cuyos años fueron anteriores a la entrada de los europeos, a las sierras de Viarava y Charava. Tuvo un combate con otro Cacique que se llamaba Quilistocto, de la zona de Quilino y fue antes de la entrada de los españoles.

Quilistocto, de la zona indígena de Quilino fue Cacique Principal, sin saberse sus años de actuación, su combate con Tuhamatuspi fue muy conocido por los aborígenes barbados de la sierra. El triunfo parece ser de Quilistocto. Poco se sabe de ello, pero el combate diezmó a Tuhamatuspi.

Milac Navira, fue un Señor y Cacique Principal de sus tierras que ocupaban lo que hoy es Mina Clavero, de allí quedó su nombre, castellanizado de Milac Navira, en Mina Clavero. No se sabe si actuó antes o después de la entrada de los españoles, pero se afirma que fue Cacique después de que llegaron los europeos y pusieron al Gran Señor Milac Navira en la esclavitud de la "encomienda".

Animé, fue Cacique Principal y se desconocen los años de su actuación, pensando que su Cacicazgo, fue anterior a la llegada de los españoles.

Niclistón, fue también un Cacique Principal que no tiene años de Cacicazgo, ni se sabe a que región perteneció, sólo se puede saber que es antes de la llegada de los "conquistadores" a Viarava y Charava.

Ticas, nombre del Cacique Principal que da su apellido al actual Departamento de Minas, no conociéndose sus años de actuación, pero se sabe por historias orales que Ticas, fue anterior a la llegada de los europeos, a las sierras de la Provincia de Córdoba.

PARSIFAL
Y SUS VIAJES A ARGENTUM

El primer viaje de Parsifal a las tierras de Argentum, lo realiza desde el puerto de Rochedale, en la Bretaña francesa que en realidad no se llama Bretaña, sino que es designada desde hace miles de años con la voz Armórica y así figura con tal nombre, ya que es reconocido por las publicaciones de esa época y las menciones geográficas que se reproducen en los libros de su tiempo.

Parsifal sale de Armórica y viaja hacia este continente, que tiene el mismo nombre. . . De esa manera, el impoluto caballero que se desempeña como escudero de Sir Lancelot, paladín y guerrero del Rey Arturo, parte de Armórica y lo hace hacia la otra Armórica, la Estrella Matutina, el Continente Blanco, como le llaman los navegantes de todos los tiempos.

Pero allí no se agotan los nombres de nuestro Continente, pues los hombres de mar, la llaman Hespérides, por su posición geográfica, la Tierra de los Dioses Blancos, Albania por la blancura y limpieza de sus tierras o la Hvetranmanaland de

los escandinavos y vikingos.

Parsifal, el inmortal viajero, trae con él, al Santo Grial para depositarlo junto al Bastón de Mando o Piedra de la Sabiduría, en un lugar de Argentum y en las sierras de Viarava y Charava. Lo increíble de este viaje, es que el eterno caballero conocido como Parzival, hace ocho mil años de nuestro tiempo, en las leyendas de la India conoce al Simihuinqui metafísico y sabe incluso que lo hizo construir Vultán, en una de sus peregrinaciones a Armórica,cuando adoptaba el nombre de Vultán, por el de Wotan, Dios de Dioses de los Hiperbóreos.

Se sabe que Parsifal, el Hombre de Persia, deja su navío anclado en las costas del Mar de Argentum y entra caminando o por lo menos así se cree, a las sierras de Córdoba. Lo curioso de todo este periplo, es el hecho de porqué Parsifal busca en los Serranos Barbados, un lugar para depositar su Vaso Sagrado junto al Bastón de Mando.

No estamos seguros de si navega por el mar con su bajel o si realiza un viaje astral, empleando la fuerza vimana, como algo lógico y coherente. Pensemos que Parsifal busca en los Comechingones, altos, de barba completa, ojos celestes y cabello castaño oscuro, hombres traídos hace miles de años, por tormentas desatadas en el Atlántido Océano. . . nombre este de “Atlántido”, por ser el lugar que anteriormente tuvo la Atlántida o Gond-Wana.

En el segundo y último viaje de Parsifal a las sierras de Viarava y Charava, lo hace de Avallón, puerto del Sur de Inglaterra, en donde está la Ciudad de Glastonbury o curiosamente denominada como Ciudad del Espejo de Piedra, de Camelot,

del cerro del Thor que hace los mismos ruídos de los Tres Espejos de Erks, en el Cerro Sagrado del Uritorco.

Al morir el Rey “actual y futuro” como dice la leyenda, refiriéndose a Arctor o Arturo, en la batalla de Camllán, su espada metafísica Escalibur es arrojada por su expresa orden, al lago Sagrado y tomada por una mano de mujer, es introducida en las aguas, desapareciendo físicamente.

Parsifal que está en esa batalla, junto al Rey Arturo y a Lancelot, abandona ese lugar haciéndose a la mar, en un pequeño navío que logra preparar y de nuevo busca a Argentum y a los Barbados Comechingones de la Sierra. Lleva también el Santo Copón que él, como Templario, debía cuidar con su vida.

En su viaje naufraga, sea en el Mar de Argentum o bien al sur de Brasil, donde existe una tribu llamada los Guayaquíes que tienen en dos piedras separadas por un árbol, todas las Runas Mágicas de los Hiperbóreos, en las costas armoricanas. No se sabe si vive ese episodio, pero aparece en Viarava y Charava, siempre en busca de los Comechingones para buscar el Bastón de Mando y poner junto con él, el Santo Grial.

No puede encontrar a Simihuinqui, pero en el Templo de Piedra, cerca de Erks, deposita el Vaso Sagrado, el Libro que se Lee y no se Lee y la Cruz Gamada de los Templarios, muriendo en la puerta del Templo de Piedra, por un alud de agua, lodo y piedras que lo sorprende y queda allí, como custodio en la Puerta del Templo.

Algo metafísico y espiritual, lleva a Parsifal en búsqueda de los Comechingones y de encontrar su

Toki Lítico o Bastón de Mando, pues él ha conocido de manera corpórea e incorpórea, la Piedra de la Sabiduría que los Hiperbóreos conocían como Lapis Exilis o la Piedra Lejana y la visualizaban, lo mismo que los Tibetanos que le llamaron Simihuinqui o la Piedra que Habla o la Lanza que Habla, por la forma en que está construída y los vocablos Quichua y Araucano que la determinan.

Parsifal buscaba no sólo el conocimiento y hallazgo del Bastón de Mando y su unión con el Santo Grial, sino la presencia silenciosa de los Barbados de la Sierra, con su estatura desarrollada y sus ojos claros que los españoles, ávidos de tierra y riqueza, no lo tomaban en cuenta y ponían en "encomiendas", "mitas" y "yanaconazgos" a hombres como los Comechingones que eran mejores, tanto física como espiritualmente que los esclavistas españoles o europeos.

EL LEGADO DE LOS COMECHINGONES

Viene a ser el mandato o testamento que nos han dejado, como un medio de vida los antiguos indígenas a los hombres de la actualidad. Es su mensaje primitivo, pero valioso que nos toca a nosotros darle validez y perennidad a través de los años que han pasado y del futuro que nos toca vivir.

Los comechingones, con su vida sencilla y humana, sus costumbres ancestrales y su pensamiento humilde y generoso, nos enseñan cómo deben vivir los hombres, las familias y los pueblos. Si bien, su organización era primitiva, debemos tomarla como algo simple y sin artificios, libre y estructurada, como un gozo de su propia manera de ser o de vivir.

En la actualidad, con su reloj eléctrico para entrar y salir de las ocupaciones, con la mala alimentación que tenemos, las llamadas telefónicas intempestivas, las noticias deformantes, el ruido

ensordecedor de las calles, la multitud que lo agrede sin sentido, el propio amor con cuentagotas, la televisión pornográfica y desinformante, la violencia y la muerte, son causas en la vida del hombre actual que superan con creces, el legado sencillo de los Barbados Serranos de hace cientos o miles de años transcurridos.

Los españoles, los ingleses, franceses, portugueses, italianos e incluso los sacerdotes jesuitas alemanes, no comprendieron el mensaje de los aborígenes armonicanos, ellos sólo fueron artífices de la violencia europea, contra los hijos de la tierra. Los hombres del 1500 y del 1600, no supieron entender las costumbres, la cultura y la religión Solar de los armoricanos. Todo fue destruido sistemáticamente y con los años, hicieron un conglomerado de pueblos, sin ley, ni cultura, ni música, idiomas originales, ni respetaron las ideas religiosas de antigua data.

Los Comechingones fueron obligados a grandes desplazamientos, dentro de su propio territorio y el exterminio por enfermedades y otras muertes, practicamente los aniquiló como etnia aborigen. El mestizamiento fue escaso y para el 1850, no quedaban rastros de tan esforzados indígenas.

Los hombres de nuestro tiempo, tenemos que rendirle un homenaje permanente a estos primitivos dueños de las sierras de Viarava y Charava, estudiando sus cantos, músicas, mantras, conociendo su Rito Solar, sus entidades cósmicas y sus caracteres físicos y espirituales. Cumpliendo así, con su Legado Eterno de Paz y Amor.

RECORDACIÓN

Quiero tener presente a los Profesores, Maestros, Investigadores y Escritores que conoció mi Esposo, ***Prof.Dr.Guillermo Alfredo Terrera*** a lo largo de toda su vida, dedicada a la investigación y al estudio de nuestros aborígenes.

Muchos de ellos fueron sus amigos, aportando luego el profundo conocimiento que tenían de los Barbados Comechingones de Viarava y Charava, dejándonos ahora a nosotros, todo su conocimiento en su tan extensa y verídica Obra, que debemos seguir difundiendo **con todo Amor y respeto, como el Maestro nos inculcura.**

* **Pablo Cabrera**, historiador y etnólogo de la Argentina, nació en 1857. El Dr. Guillermo A. Terrera se desempeñó, primero como Investigador y luego como Secretario Investigador del Instituto de Arqueología, Lingüistica y Folklore “Pablo Cabrera” de la Universidad Nacional de Córdoba.
* **Salvador Canals Frau**, por clases, lectura de sus obras y conversaciones.

* **Juan Alfonso Carrizo**, por lectura de sus múltiples obras y largas conversaciones, quien murió en la más absoluta pobreza.
* **Alfredo Castellanos**, por lectura de sus obras y grandes conversaciones, muy amigo del Dr. Pascual Terrera, primer graduado en Ciencias Naturales de la Universidad de Córdoba.
* **Augusto Raúl Cortazar,** por clases y lectura de sus apasionantes Libros.
* **Alfred Dornheim**, alemán que dictaba clases en la Universidad de Cuyo. Por conversación y lectura de sus interesantes trabajos.
* **Pedro Grenón,** sacerdote católico, inteligente y sumamente severo. Por conversaciones y lectura de sus numerosas obras.
* **Rodolfo de Ferrari Rueda**, poeta de Córdoba, magistrado, por con versaciones en el Instituto y provechosas lecturas de sus libros.
* **Marcelino Fontán**, rector del Colegio San Miguel, por sus clases y conversaciones. Le regaló a mi esposo el cuadro del Niño Dios, ángel cósmico de su vida.
* **Guillermo Furlong Cardiff**, un verdadero maestro, por sus enseñanzas, clases y la lectura de sus múltiples obras. Era un auténtico sacerdote jesuita.
* **Joachin Frenguelli,** por sus clases, conversaciones y sus obras escritas.
* **Ataliva Herrera**, gran poeta de exquisita sensibilidad, en amenas conversaciones y en el aprendizaje de sus obras.
* **Orfelio Ulises Herrera**, gran maestro hermético, estudioso de Samballah, los Andes y Viarava y Charava, por sus clases magistrales, sus conversaciones y los viajes de estudio sobre el Uritorco.

* **José Imbelloni**, por sus clases y la lectura de sus afamadas obras.
* **Luis Juárez Echegaray**, profesor de la Facultad de Derecho de Córdoba, auténtico maestro, clases, conversaciones y lectura de sus trabajos.
* **Friz Krüger,** maestro alemán, clases, conversaciones y lectura de sus obras. Deseaba, junto con Dornheim, llevar a mi esposo a la Universidad de Hamburgo, en Alemania, ofreciéndole el cargo de Director del Instituto de Lenguas Románicas, en aquella Universidad Germana. El arraigo a Nuestra Tierra impidió el viaje.
* **Ariosto Licurzi**, gran maestro italiano, cuyo curso de Medicina Legal y Toxicología, fueron de provechosa enseñanza en clases, conversaciones y en la lectura de sus trabajos.
* **Jorge Lira**, sacerdote católico que estuvo en las Universidades de Córdoba y de Tucumán. Ahora está en el Cuzco, Perú. En conversaciones, correspondencia epistolar y lectura de sus bellas obras obteniendo un conocimiento lingüístico y etnográfico.
* **Luis G. Martínez Villada**, largas conversaciones filosóficas y astronómicas, clases y lectura de sus trabajos. Tenía en su casa un observatorio astronómico.
* **Julio Menvielle**, conversaciones, correspondencia y lectura de sus importantes trabajos.
* **Osvaldo Menghin,** maestro de antropología física y metafísica. Era austríaco. Clases, conversaciones y lectura de sus trabajos arqueológicos y etnográficos.
* **Aníbal Montes**, un gran maestro, conversaciones y lectura de sus interesantes trabajos. En Río Segundo, Córdoba, existe un Museo Arqueológico con colecciones líticas que recopiló y están en muy

mal estado, como todo lo científico y cultural en este país.
* **Juan Olsacher**, en fructíferas conversaciones y lectura de sus obras.
*** Santiago Peralta**, maestro verídico a quien el Dr. Terrera conoció desde niño, en clases, conferencias, conversaciones y lectura apasionada de sus obras.
*** Carlos Pucheta Morcillo,** profesor de Sociología y de Metafísica en la Universidad de Córdoba, allá por el año 1931. Largas y provechosas conversaciones.
* **Paul Rivet**, francés que en clases, conversaciones y lectura de sus trabajos, supo marcar la diferencia entre lo físico y lo metafísico.
* **Tobías Rosenberg**, maestro en el lato sentido de la palabra. Profundas conversaciones y provechosa lectura de sus trabajos.
*** Antonio Serrano,** fue profesor y Director varios años del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore de la Universidad de Córdoba. Sus clases, sus largas conversaciones y la múltiple lectura de sus trabajos, hicieron de mi esposo un verdadero conocedor de la cultura aborigen.
* **Ricardo Smith,** tenía amplios conocimientos metafísicos y fue profesor de Historia del Derecho Argentino. Su sabiduría se transmitió en clases, conversaciones y lectura de sus obras. Recuerda mi esposo, aquel día que en el Decanato de Derecho le dijo ante muchos profesores que admiraba en él, el amor que sentía por sus estudios antropológicos y sociológicos.
* **Julio Segundo Storni,** maestro físico y metafísico de la Universidad de Tucumán. En profundas y provechosas conversaciones y la lectura de sus innumerables obras, fue formando la arcilla de Escri-

tor e Investigador del Dr. Guillermo Alfredo Terrera.
* **Francisco Walter Torres,** nacido en Villa de Soto, profesor de Sociología y Metafísica en la Universidad de Córdoba, a través de sus diarias conversaciones, clases magistrales y lectura de sus trabajos, caló hondo en la futura orientación metafísica trascendental del Dr. Terrera.
*** Stith Thompson,** norteamericano contratado por seis meses, para enseñar historias orales a tres alumnos, Carlos Ponce Sanginés , Alberto Díaz y Guillermo Alfredo Terrera. Clases extraordinarias, conversaciones y lectura de sus libros.
*** Barón Jorge von Hauenschild,** maestro metafísico, daba clases, conversaciones prolongadas, viajes de estudio dentro de Viarava y Charava y lectura de su bibliografía. Estudió prolijamente el Bastón de Mando o Simihuinqui y la Conana y su mano de piedra.
*** Víctor Varas Reyes**, boliviano de Cochabamba, conversaciones y lectura de sus obras.
*** Carlos Ponce Sanginés,** boliviano de La Paz, de la misma edad de mi esposo, hermanados por el mismo amor a los estudios antropológicos. Fue Ministro de Gobierno del entonces Presidente de Bolivia, Víctor Paz Estenssoro.
*** Mario García Acevedo**, profesor de Historia de la Civilización, en la Universidad de Buenos Aires. Presentándose en varias oportunidades, junto al Dr. Terrera, dando sus respectivas clases en esa Alta Casa de Estudios, sobre el Bastón de Mando o Toki Lítico. Teniendo amplias conversaciones y la lectura de sus trabajos. Es un maestro físico y metafisico, en toda la extensión de sus conceptos.
*** Arturo Posnansky y Emeterio Rada**, daban

clases en el Instituto "Pablo Cabrera". Luego explicaron una tesis sobre "Los Atlantes Peruanos", pero cayó por la base, al no tener elementos de prueba necesarios. Quedó tan solo como una loable aspiración de ellos.
*** Duncan y Emilio Wagner,** fueron dos hermanos austríacos que formaron en Santiago del Estero un Museo llamado de la Civilización Chaco-Santiagueña con presencia limítrofe Comechingona- Sanavirona.
*** Ramón Froilán Verón,** maestro de la tierra, conoce las entidades cósmicas ya que vive en Los Terrones, en el Cerro Sagrado del Uritorco, hace más de cincuenta años. Conoce mucho de la vida de los Comechingones, primitivos habitantes del lugar. Nos ilumina desde el cosmos infinito, convertido en una fulgurante estrella, desde el mes de julio de 1999.-

Edith Moreno de Terrera

BIBLIOGRAFIA SOBRE LOS COMECHINGONES

Abregú Virreira, Cárlos:- Idiomas Aborígenes, 1942
Alcalde Espejo, Vicente:- Una Excursión por las Sierras de Córdoba, 1875.
Aparicio, Francisco de: - La Antigua Provincia de Los Comechingones, Córdoba 1942.
Investigaciones Arqueológicas en La Región Serrana de Córdoba, 1925.
Excursión a la Laguna de Mar Chiquita, Córdoba,1932.
Los habitantes Trogloditas de la Región.
Montagneuse de Córdoba, 1924 y 1925.
Arqueología de la Laguna de los Porongos, Córdoba 1942
Una extraña construcción subterránea de Tierra Cocida, año 1931.
Atayde, Tristán de:- Las Edades del Hombre, Buenos Aires, sin fecha.
Barrionuevo Imposti, Víctor:- Historia de Villa Dolores, Córdoba, año 1942.
Brackerbusch, Luis:- Informe sobre un viaje en

el verano de 1875 por las Sierras de San Luis y Córdoba.
Bertoni, Ludovico:- Arte de la Lengua Aymará, Bs.Aires 1890.
Cabrera, Pablo:- Córdoba del Tucumán. Protohistórica y Prehispana, Córdoba, 1932.
Misceláneas. Córdoba, 1930.
Córdoba de la Nueva Andalucía, Córdoba 1933.
Tesoros del Pasado Argentino, Córdoba, 1933.
Ensayos de Etnología Argentina, Córdoba, 1911.
Los araucanos en territorio argentino, Córdoba 1934.
Universitarios de Córdoba, Córdoba 1916.
Los Aborígenes del País de Cuyo, Córdoba 1920.
Punilla, del Dique al Cerro Uritorco, Córdoba 1931.
Cáceres Freyre, Julián:- Regionalismos Argentinos, Bs.Aires, 1970
Caferatta, Antonio:- Los Comechingones. Apuntes para su estudio. Rosario, Argentina 1926.
Canals Frau, Salvador:- El Grupo Huarpe-Comechingón, Córdoba, 1944.
Catellanos, Alfredo:- Antigüedad Geológica del Yacimiento de los restos humanos de la Gruta de Candonga, Córdoba 1943.
Chaulot, Raimundo:- De la Influencia étnica y normanda en los indígenas de la Argentina, Córdoba 1943.
Darwin, Carlos:- El Orígen del Hombre, Santiago de Chile, 1939
Febrés, Andrés:- Diccionario Araucano-Español, Córdoba, 1882.
Ferrari Rueda, Rodolfo de:- Córdoba Histórica, Córdoba 1944 Córdoba Colonial y Poética, Córdoba, 1945.

Frenguelli, Joachim:- Conchas de Boras (Caracoles)
En los paradores indígenas del Río de San Roque, 1923.
Sobre un hecho indígena de la Provincia de Córdoba,1933
Gandía, Enrique de:- Los Hoyos "enigmáticos" de Córdoba y San Luis, 1943. Estos famosos hoyos son simplemente los morteros llamados fijos, construídos en las piedras, donde los aborígenes molían sus distintos granos y también empleaban los morteros movibles para ese mismo fin.
Gardner, Gordon:- Sobre la naturaleza de los colores empleados en las primitivas rocas pintadas de Córdoba, 1924.
Arte Etnográfico. The roel paintings of La Quebrada, Córdoba, 1931
Gil, Martín:- Antología, Ministerio de Educación y Cultura. El cambio de la Cruz del Sur en la Bóveda Celeste cada 11.700 años, Buenos Aires, 1961.
Guevara, José:- Historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán. Este sacerdote católico da término a esta obra, pues el Padre Lozano, muere y la deja inconclusa, Bs. Aires, 1882.
Herrera, Orfelio Ulises:- Poemas Inconclusos, Buenos As.1990.
Antigua Sabiduría de Viarava y Charava, Córdoba, sin publicar.
Imbelloni, José:- Los Frescos Indígenas de Córdoba y su descubridor, Córdoba, 1923.
Pinturas Rupestres del Noroeste Cordobés.
La Fauna en las Sierras de Córdoba.
Kyot:- Parzival, Toledo. España, 1110.
Lehmann Nitsche, Roberto:- Los Morteros en Capilla del Monte, Córdoba 1915.

Levene, Ricardo:- Historia Argentina. Bs.Aires 1942.
Lira, Jorge:- Diccionario Quichua-Español,Bs.Aires 1944.
Lugones, Leopoldo:- Las Grutas Pintadas del Cerro Colorado. Córdoba.La Nación, 26 de Marzo de 1903.
Maldonado, Julio S: Episodios Históricos y Anécdotas. Córdoba, año 1940.
Marechal, Alejandro: Arqueología Indígena del Río San Roque Córdoba, 1943.
Martinez Paz, Enrique: Formación Histórica de la Provincia de Córdoba, 1941.
Moussy, Miguel Angel de: Gramática Razonada de la Lengua Quichua, Córdoba, 1889.
Montes, Aníbal: Trabajo Presentado al Congreso de Historia Argentina del Centro y Norte. Córdoba, 1941.
Voces Indígenas de Córdoba, 1943.
El Indio, el Criollo y el Gaucho, Córdoba 1944.
Yacimientos Arqueológicos de Ongamira, Córdoba, 1943.
El Templo Solar de Inti-Huasi en Río Cuarto, Córdoba, en colaboración, 1943.
Problemas Etnográficos de los Sanavirones y Comechingones, Córdoba, 1958.
Reflexiones sobre Indigenismo. Córdoba, 1986.
Palavecino, Enrique: Resultado de dos viajes a la Provincia de Córdoba, 1937.
Paulotti, Osvaldo: Tipos de Inhumación de los Antiguos Habitantes de las fuentes del Río Tercero, Córdoba, 1943.
Piotti, Celestino J.: Investigación en las Sierras de Gaspar, Córdoba 1988.

Relevamiento en el Lago San Roque, Córdoba, 1988.
Rex González, Alberto: Paradero Indígena de Soto, Córdoba,1943
Figuras antropomorfas de los paraderos indígenas de Cordoba, 1943.
Ricci, Clemente: las Pictografías de Córdoba, 1928.
Las pictografías de las Grutas Cordobesas y su interpretación Astronómica y religiosa, Córdoba, 1930.
Salas, Alberto: Arqueología de Calamuchita, Córdoba, 1940.
Serrano, Antonio: las estatuitas de Arcilla en Córdoba y su significado arqueológico, 1944.
Los Comechingones y los Sanavirones, La Prensa, 26 de diciembre de 1940.
Tassano, Manuel: revelaciones históricas del Valle de Punilla, Córdoba, 1931.
Terrera, Guillermo Alfredo: El proceso mental en las Armas Primitivas, Buenos Aires, 1975.
Folklore de los Actos Religiosos en la Argentina, Buenos Aires, 1969.
Antiguo Vocabulario Ibero-indígena y su vigencia social, Buenos Aires, 1965.
El Valle de los Espíritus, Buenos Aires 1989-1993.
Antropología Social y Cultural, Buenos Aires 1974.
Caciques y Capitanejos en la Historia Argentina, 1988.
Antropolgía Metafísica, Buenos Aires, 1989.
Wolfram Eschenbach, Parsifal y Orfelio Ulises, Buenos Aires, 1988.
Cuentos de la Tierra Argentina, Buenos Aires, 1986.
Vignati, Milcíades: El Arte Parietal Indígena en Máscaras del Norte de la Provincia de Córdoba, 1939

Interpretaciones de algunos instrumentos líticos, considerados como Hachas Insignias o “Pillán-Toki” Córdoba, 1931.
Villegas, Basavilbaso Florencio: Investigaciones arqueológicas en el Departamento de Calamuchita, Córdoba, 1943.

Síntesis Bio-bibliográfica del Prof.Dr.Guillermo Alfredo Terrera

Realizó sus estudios superiores en la Universidad Nacional de Córdoba, donde obtuvo su Doctorado en Derecho y Ciencias Sociales, el día 31 de octubre de 1949, con calificación de Sobresaliente, siendo recomendada la publicación de su tesis: "Sociología de la Educación", como premio, por la mencionada Universidad Mediterránea, la segunda en antigüedad dentro del Continente Blanco o de Armórica, como denominaban a América en tiempos remotos.

Junto con su tesis doctoral, se imprimió su disertación académica con motivo de recibir dicho título máximo que, sugestivamente se llamó "Nacionalismo Social Argentino". Para el año 1954, luego de dos años de estudios se recibió de Profesor Universitario en esa misma Casa de Ciencia, mediante un trabajo que mereció asimismo la calificación de Sobresaliente, por el Tribunal de Tesis, denominado

"Sociedad y Conciencia Social". De tal manera se convirtió en uno de los pocos Profesores Universitarios Diplomados, ya que el noventa por ciento de los mismos, son hechos " a dedo", por las autoridades circunstanciales de las Universidades Argentinas.

Estudió Antropología durante cinco años en el Instituto de Arqueología, Lingüista y Folklore de la varias veces centenaria Universidad de Córdoba y tuvo maestros incomparables como: Jorge von Hauenschild, alemán; Osvaldo Menghin, austriaco; José Imbelloni, italiano; Paul Rivet, francés; Stith Thompson, norteamericano, Antonio Serrano, argentino; Salvador Canals Frau, español; Joachim Frenguelli, Fritz Krüger y Alfred Dorheim. alemanes; Ariosto Licurzi y los metafísicos Francisco Torres, Orfelio Ulises Herrera y Luis Juárez Echegaray, entre la pléyade de grandes hombres que tuvo la Argentina en otros tiempos, donde también debemos mencionar a Alberto Baldrich y Raúl Orgaz.

Realizó la carrera de Investigador Universitario en la especialidad de Filosofía Jurídica y desde el año 1950 desempeñó las Cátedras de Sociología General, Sociología Jurídica, Sociología Argentina, Antropología Cultural, Antropología Social, Antropología Física, Antropología Biológica, Antropología Metafísica, Pre-Historia e Historia Antigua, Historia de la Civilización, Historia Argentina, Técnicas de la Investigación Social e Información Nacional e Internacional. A partir de 1969, inauguró la Cátedra de Política Social y en ella se desempeñó hasta 1987.

Fue Decano de Antropología, Decano de Ciencias de la Educación, Vice-Decano de Sociología, Director del Instituto de Sociología, Director del Instituto de Sociología de la Educación, Se-

cretario Investigador del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore de la Universidad de Córdoba, Consejero Titular de Derecho y Ciencias Sociales, Consejero Titular de Sociología, Director del Curso de Oratoria, Secretario Académico del Museo de Ciencias Naturales de la Plata, Rector del Colegio Nacional Suizo Argentino y ocupó alternativamente Cátedras en las Universidades Nacionales de Córdoba, Buenos Aires y La Plata, también en las universidades privadas de Morón, John F. Kennedy, Mitre de Olivos, en la de Boulogne, en el Instituto Superior Diocesano, en el Colegio Nacional Deán Funes y en la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano de Córdoba.

Ha dictado clases en el extranjero, en las Universidades de Roma, Benghassi, Bagdad, París, Trípoli, Cochabamba y Lima. Ha visitado numeros países, como invitado especial de sus gobiernos, siendo recibido por Presidentes y Reyes, sin más título que su inteligencia y su acendrada humildad. Sólo en la Argentina, su tierra natal, fue maliciosamente olvidado, su obra material y espiritual retaceada o escondida. Fue cesanteado de las Cátedra universitarias, tanto por los generales o brigadieres de un falso liberalismo, por comunistas, social-demócratas, radicales o falsos católicos post-conciliares.

Su mentalidad de Hombre Superior lo llevó en varias ocasiones a conocer Libia, Siria, Líbano, Irak, Afganistán, India, Pakistán, Túnez, Irán, Francia, Inglaterra, España, Italia, Alemania, Grecia, etc... Ha merecido premios de la Comisión Nacional de Cultura, de la Sociedad Argentina de Escritores, de Comisiones Provinciales de Cultura, del Círculo Mili-

tar Argentino, etc. Sus trabajos han sido traducidos al francés, inglés, italiano, alemán y árabe.

Sus obras como “Primer Cancionero Popular de Córdoba”, “Combate de la Tablada”, “Folklore de los Actos Religiosos”, “Sociología de la Educación”, “Sociedad y Conciencia Social”, “El Proceso Mental en las Armas Primitivas”, fueron publicadas por la Universidad de Córdoba. “El Caballo Criollo en la Tradición Argentina”, “Antropología Social y Cultural”, lo fueron en varias ediciones por el Círculo Militar Argentino. “Geopolítica y Cultura de medio Oriente”, “Los tres mundos ideológicos”, “Partidos Políticos y Partidocracia”, etc... Fue asesor de películas extranjeras como “Los Hermanos Corsos”, “El Camino del Gaucho”, “En Carne Viva” o “La Vida del Gaucho en la Argentina” de la B.B.C, de Londres.

“El Hombre y la Sociedad” figura como libro de tesis para los doctorados de antropología, psicología y sociología en las universidades estatales de los Estados Unidos. El trabajo titulado “Tratado Teórico-Práctico de Sociología” fue recomendado por la UNESCO para el estudio de las ciencias sociales en los países de habla española.

En algunos casos sus obras han superado las doce y las siete ediciones y algunas en lengua germana, se han editado como “Folklore de los Actos Religiosos” por dos veces consecutivas

Ramón Menéndez y Pidal escribía que Guillermo Terrera se podía ubicar entre los grandes pensadores de América. El sacerdote Jorge Lira de Cuzco, manifestaba que Terrera por la profundidad de sus conocimientos, podía considerarse uno de los más destacados investigadores sudamerica-

nos. Y Víctor Varas Reyes en 1972, expresaba su admiración por el Dr. Terrera, teniéndolo como el más sólido defensor de los pueblos de bronce de la Armórica morena.

En su ya Histórica Labor, publicó mas de setenta obras y enorme cantidad de folletos y artículos que hacen sumamente extensa la obra de este polifacético escritor e investigador del Cono Sur Americano, convertido en un verdadero Maestro de la Mutante Sabiduría que sólo poseen los Viryas y los Siddhas en el pensamiento humano de todos los tiempos.

Desde el 19 de Noviembre de 1998, nos guía desde el Cosmos infinito.

La Editorial

LOS TIEMPOS
ESTAN CUMPLIDOS
Y LAS CONDICIONES
DADAS, SOLO FALTA EL
CHISPAZO PARA LA GRAN
LLAMARADA

Prof. Dr. Guillermo Alfredo
TERRERA

www.portalhombrenuevo.com

**Escuela Hermética Primordial
de las Antípodas**

EN ESTE LUGAR DE LA TIERRA

En la comechingonia desolada
grita el indio
¡ déle paso a la yeguada!

Toma la crin y enarca la baguala
abandona sus mitos de la selva
y enarbola su fuero de batallas
de cobre el rostro
la incipiente barba
crespa de río y de palomas
fundamento del trino en la mañana.

Señorea la sangre del indio
se exalta
necesita del monte
de la flecha y del llanto
porque ha perdido todo
porque ya no tiene nada

ni aún su barba alborozada
ni aún la libertad
ni la frase enamorada
porque perdió sus territorios
porque no le queda nada.

En este lugar de la tierra
escribo mis palabras para todos

Aquí el Comechingón probó las uvas.

José Caribaux